



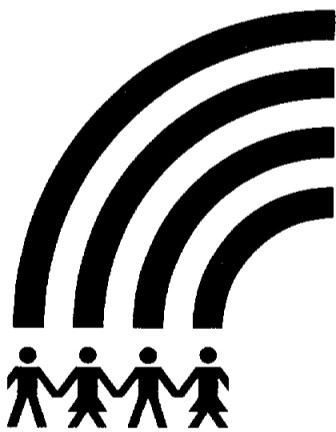
GENERALITAT DE CATALUNYA

Departament de Treball



Estructura del moviment cooperativista:

- a) A Catalunya.
- b) Relació del cooperativisme català amb la resta de l'Estat espanyol.



**Jornades
sobre
la Cooperació
a Catalunya**

Aquesta Ponència ha estat elaborada a petició del Departament de Treball de la Generalitat de Catalunya, per una comissió redactora integrada per les següents persones:

Josep Calvo, Jaume Pintanell, Fernando Neyra, Pere Candela





Cooperativas y tutelarlas cuando sea necesario.

Para lograr estos propósitos, proponemos la creación del "Consell Superior de la Cooperación, tal como se manifiesta en la Ley de Bases de la Cooperación de 1934, actualizando su normativa.

4.- RELACIONES CON EL ESTADO ESPAÑOL

Las relaciones del Cooperativismo Catalán con las organizaciones cooperativas del Estado español se realizarán exclusivamente a través de la Confederación Catalana de la Cooperación.

5.- CONCLUSIONES

Es indispensable y urgente la organización y puesta en marcha de una renovada reestructurax federativa del movimiento cooperativo catalán.

La asociación a las proyectadas estructuras federativas, y su integración en ellas, será de carácter voluntario para todas las cooperativas que así lo deseen.

Se ha de considerar como de gran interés la creación por la Confederación de Cooperativas de Cataluña de una SECCION denominada EDUCACION COOPERATIVA, en relación con el organismo técnico a tener en el seno de la Generalidad.

Se habría de crear el Consejo Superior de la Cooperación.

En el más breve plazo, proceder a la redacción del oportuno Reglamento que regente la organización y actividades futuras del Movimiento Cooperativo Catalán, de conformidad con las conclusiones aprobadas en su día.-

sociedades democráticas de un valor efectivo para el mejoramiento general de las condiciones de vida de las clases económicamente débiles, llegando incluso, a que se declaren de utilidad pública.

Es más, la Constitución del Cantón de Zurich (Suiza) incluyó en 1869 una disposición que prevé: el "Estado estimula y facilita el desarrollo del cooperativismo".

Y en general, esa intervención de protegerlo o estimularlo se nos ofrece con modalidades diversas en multitud de países, sobre todo en aquellos en que el movimiento cooperativo es todavía joven y donde los cooperativistas no poseen una experiencia suficiente.

Ahora bien, una cosa es ayudar y otra dirigir.

Y por ello, el papel de la Generalidad en relación con las sociedades cooperativas deberá ser de plena ayuda activa, promoviendo - condiciones que permitan el desarrollo y la buena marcha de las cooperativas que pretenden la elevación del nivel de vida del pueblo - catalán.

La Generalidad deberá recabar la asistencia del Movimiento Cooperativo para la ejecución de programas que tienden al progreso social y económico.

Deseamos la tutela de la Generalidad en el régimen cooperativo, si bien debe mantenerse los límites debidos; su acción suplementaria no debe sobrepasar una intervención flexible y con reservas.

! Las Cooperativas no pueden abdicar de su autonomía, que es su razón de ser!.

MODALIDADES DE ASISTENCIA

La Generalidad, a través de la Conselleria de Trabajo, sin perjuicio de las facultades atribuidas a otras Consellerias, asume como función de interés social, la promoción, desarrollo y protección del Movimiento Cooperativista, tomando en consideración los siguientes puntos:

- a) Difundir y enseñar la Cooperación en los establecimientos públicos.
- b) Prestar ayuda técnica y financiera.
- c) Amparar a las Cooperativas populares mediante privilegios generales y legales.
- d) Velar por el crédito y seguridad de las mismas. Inspeccionar las

inter-cooperativas.

II.- ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIRECTAS ENTRE LAS COOPERATIVAS AGRICOLAS Y LAS DE CONSUMO EN OTROS PAISES :

ALEMANIA

En 1922 se constituyó una COMISION MIXTA con representantes de las tres grandes organizaciones cooperativas que existían en dicho país. De un lado, "La Unión de las Cooperativas Centrales Agrícolas" y la "Unión de Sociedades Cooperativas Alemanas de Consumo".

Y fruto de estos esfuerzos las organizaciones de Cooperativas Agrícolas organizaron la oferta de productos del campo a las Cooperativas de Consumo, eliminando a los intermediarios inútiles, y con ello, logrando precios ventajosos para unos y otros.

FRANCIA

En octubre de 1959, las organizaciones nacionales francesas de Cooperativas Agrícolas y de Consumo, firmaron un Convenio General con el sano propósito de fomentar sus relaciones comerciales.

Una COMISION ORGANIZADORA compuesta por "seis representantes de las Cooperativas Agrícolas y seis de las Cooperativas de Consumo", dió cumplimiento a los principios establecidos por el Convenio.

III.- LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL

Entre las Organizaciones creadas por la Alianza Cooperativa Internacional para llevar a un buen fin sus objetivos figura de manera destacada el COMITE INTERNACIONAL DE RELACIONES INTERCOOPERATIVAS con el propósito de fomentar el desarrollo de las relaciones entre las Cooperativas Agrícolas y las Cooperativas de Consumo.

3.7. ORGANOS AUXILIARES DE LA CONFEDERACION

Comités de relación entre Cooperativas y otras organizaciones como son, sindicatos, partidos políticos, Asociaciones de Vecinos, Asociaciones de Defensa de los Consumidores, etc...

3.8. MOVIMIENTO COOPERATIVO - GENERALIDAD

En muchos países el Estado ha reconocido a las Cooperativas como

-23-

COOPERATIVA LOCAL por cada ramo

-21-

Cinco o más cooperativas podrán constituir una Unión, de la misma forma que tres o más Uniones podrán constituir otra Unión de ámbito superior.

b).- FEDERACIONES

- 1.- Provinciales.- Se admite la posibilidad de formación de estructuras SUPRA-PROVINCIALES Y REGIONALES.
- 2.- Confederación Nacional.- Organismo formado por tantos miembros como clases de cooperativas estén constituidas en su seno. Además, 5 vocales de libre designación por le Ministerio de Trabajo, en ternas propuestas por la Confederación Española de Cooperativas.

TABLA DE VIGENCIAS

- 1º.- Ley del 19 de diciembre de 1974 (Ley General de Cooperativas)
- 2º.- Real Decreto Ley del 2 de junio de 1977
- 3º.- Real Decreto del 17 de junio de 1977.
- 4º.- Reglamento de Aplicación a las Sociedades Cooperativas. Noviembre de 1978.

TRAMITE PENDIENTE

Definitiva constitución de las nuevas FEDERACIONES DE LA CONFEDERACION ESPAÑOLA DE COOPERATIVAS previstas en el Real Decreto de 1 de junio de 1977, del Ministerio de Trabajo.

3.- PROPUESTA DE UNA NUEVA ESTRUCTURA

Evidentemente, la estructura actual del cooperativismo no tan sólo es inviable sino que ni funciona ni existe, por lo que urge la creación de una nueva situación.

Sería conveniente la estructuración de una red de Federaciones democráticas. En un primer paso, las cooperativas locales de cada rama formarían la Federación Comarcal por ramos.

Estas Federaciones comarcales formarían una Federación Nacional en Cataluña, por cada uno de los ramos del movimiento cooperativo. Recibiría el nombre de Federación General.

Los representantes de las federaciones de cada ramo de una misma comarca podrán constituirse en Consejo Comarcal.

Las cooperativas se agrupan en su UNION TERRITORIAL según su principal actividad y la ubicación de su domicilio social. Las Uniones Territoriales de la misma rama forman la UNION NACIONAL correspondiente.

Las "Uniones Cooperativas" forman parte de la Organización Sindical a través de las FEDERACIONES DE LAS COOPERATIVAS.

2º.- LAS FEDERACIONES DE COOPERATIVAS

a) LA FEDERACION NACIONAL DE COOPERATIVAS

Corporación de derecho público constituida en el seno de la Organización Sindical.

Es el órgano máximo de representación y defensa del movimiento cooperativo y de sus entidades, ostentando la representación pública del mencionado movimiento.

b) FEDERACIONES PROVINCIALES DE COOPERATIVAS

c) ORGANOS COLEGIADOS DE LAS FEDERACIONES DE COOPERATIVAS

Estaban formadas, al menos en sus tres cuartas partes, por vocales electos y miembros de las cooperativas. El resto lo componían los representantes de las Uniones y los vocales nombrados por la propia Federación entre personas de reconocido prestigio cooperativo. Los órganos de gobierno de las federaciones eran : PRESIDENCIA - - ASAMBLEA GENERAL - COMISION PERMANENTE.

REAL DECRETO DE 17 DE JUNIO DE 1977

Recoge una nueva regulación de nuestro movimiento cooperativo, adecuando su organización y estructura a los principios de autonomía y libertad asociativa.

No obstante, el texto del decreto se nos presenta con una singularidad jurídica contradictoria. Ciertamente que en una de sus vertientes, las UNIONES, queda implantada la libertad de asociación de las cooperativas, pero contrariamente, en la otra vertiente, las FEDERACIONES, se exige el encuadramiento "obligatorio" de las cooperativas

a) .- UNIONES (Según su actividad).

LEY DE BASES . - Art. 17 al 21

FEDERACIONES

luna.

El artículo 11 (apartado 6) del Estatuto de Autonomía de la Región catalana hacia expresa mención de conceder a los órganos de gobierno de la "Región Autónoma", facultades ejecutivas y legislativas en el campo de la cooperación. Esta concesión se vio reforzada con el "Decreto de 13 de Diciembre de 1933" de la "Comisión Mixta de Traspaso de Poderes y Servicios", aclarando que los servicios propios de Cooperativas, Cofradías y Sindicatos Agrícolas pasaban a depender del Departamento de Economía de la Generalidad de Cataluña.

2.- LEY DE COOPERATIVAS. MARZO DE 1934

des y Sindicatos Agrícolas. FEBRERO DE 1934

1.- LEY DE BASES DE LA COOPERACION, para cooperativas, Mutualidades-

2.4. REGIMEN POLITICO ESTABLECIDO EN CATALUÑA

secciones.

Es completamente autónoma para la realización de sus fines, y tanto directiva como administrativamente está separada de las otras

c) SECCION ECONOMICA

Dependia de la Sección General. Sus tareas eran : fomentar las enseñanzas referentes al cooperativismo; creación y mantenimiento de una biblioteca especializada; la dirección y administración del diario o revista social; y promoción y supervisión de la propaganda oral y escrita.

b) SECCION ESCUELA

Tenia competencia en la dirección de todos los asuntos sociales de carácter general y orgánico.

a) SECCION GENERAL

Para el logro de sus finalidades la Federación Regional utilizaba tres vertientes :

SECCIONES :

cada Junta Comarcal(1 por cada junta).

Posteriormente, en Asamblea General celebrada el mes de mayo de 1917, en el Ateneo Obrero de Barcelona, se aprobaron unos nuevos Estatutos de la Cámara Regional, i en la Asamblea General celebrada el 19 de mayo de 1918 desapareció la Cámara Regional.

2.2. FEDERACION REGIONAL DE COOPERATIVAS EN CATALUÑA

La aceptación de un vínculo federativo que uniese a las cooperativas catalanas, dió vida a la nueva Federación Regional en el mes de diciembre de 1918.

La Federación se constituyó con la integración de las tres "Federaciones Provinciales" de Barcelona, Tarragona y Gerona. Según Joan Raventós: "La nueva Federación implicó el rompimiento de la vieja estructura provincial, si bién, dentro de sus límites, se aceptara la subdivisión y organización por comarcas".

2.3. SIMBIOSIS DE LA FEDERACION REGIONAL

ORGANOS DE GOBIERNO :

a) CONSEJO FEDERATIVO

Se le asignaba la misión de dirigir, administrar y desarrollar las finalidades de la Federación.

La Asamblea General escogía a sus miembros sin expresión de sus cargos, a excepción del presidente.

b) ASAMBLEA GENERAL

Estaba integrada por los dos delegados de las cooperativas federadas (dos delegados por cooperativa).

En cuanto a la representatividad del voto se estipulaba :

Hasta 100 socios	= 1 voto
De 101 a 300	= 2 votos
De 301 a 600	= 3 votos
De 601 a 1.000	= 4 votos
De 1.000 en adelante	= 5 votos.

societats democràtiques d'un valor efectiu per al millorament general de les condicions de vida de les classes econòmicament dèbils, arribant inclús a que es declarin d'utilitat pública.

Es més, la Constitució del Cantó de Zurich (Suïssa) va incloure en 1869 una disposició que preveu : L'Estat estimula i facilita el desenvolupament del cooperativisme".

I en general, aquesta intervenció de protegir-lo o estimular-lo se'ns ofereix amb modalitats diverses en nombrosos països, sobretot en aquells en que el moviment cooperatiu és encara jove i on els cooperativistes no posseeixen una experiència suficient.

Ara bé, una cosa és ajudar i altra dirigir.

I per això, el paper de la Generalitat en relació amb les Societats cooperatives haurà de ser de plena ajuda activa, promovent condicions que permetin el desenvolupament i la bona marxa de les cooperatives que pretenen enlairar el nivell de vida del poble català.

La Generalitat haurà de recaptar l'assistència del Moviment - Cooperatiu per a l'execució de programes que tendeixin al progrés social i econòmic.

Deistgem la tutela de la Generalitat en el règim cooperatiu, si bé s'han de mantenir els límits deguts; la seva acció suplementària no ha de sobrepassar una intervenció flexible i amb reserves.

! les Cooperatives no poden abdicar de la seva autonomia, que és llur raó de ser!

MODALITATS D'ASSISTENCIA

La Generalitat , a través de la Conselleria de Treball, sense perjudici de les facultats atribuïdes a altres Consellerias, assumeix com funció d'interès social, la promoció, desenvolupament i protecció del Moviment Cooperativista, prenent en consideració els següents punts:

- a) Difondre i ensenyar la cooperació en els establiments públics.
- b) Prestar ajuda tècnica i financera.
- c) Aparara a les Cooperatives populars, mitjançant privilegis generals i legals.

La COMISSIO MIXTA ha de ser el centre i motor d'aquestes relacions intercooperatives.

II.- ESTABLIMENT DE RELACIONS DIRECTES ENTRE LES COOPERATIVES AGRÍCOLES I LES DE CONSUM A ALTRES PAÏSOS:

ALEMANYA

En 1922 es va constituir una COMISSIO MIXTA amb representants de les tres grans organitzacions cooperatives que existien en l'esmentat país. D'una banda "La Unió de Les Cooperatives Centrals Agrícoles" i la "Unió de Societats Cooperatives Alemanyes de Consum".

I fruit d'aquests esforços, les organitzacions de Cooperatives Agrícoles organitzaren l'oferiment de productes del camp a les cooperatives de Consum, eliminant als intermediaris inútils, i amb això, aconseguint preus aventatjosos per a uns i altres.

FRANÇA

En Octubre de 1959, les organitzacions nacionals franceses de Cooperatives Agrícoles i de Consum, signaren un Conveni General amb el bon propòsit de fomentar llurs relacions comercials.

Una COMISSIO COORDINADORA composta per sis representants de les Cooperatives Agrícoles i sis de les Cooperatives de Consum, va donar compliment als principis establerts pel Conveni.

III.- L'ALIANÇA COOPERATIVA INTERNACIONAL

Entre les Organitzacions creades per l'Aliança Cooperativa Internacional per a porta a bon terme els seus objectius figura de manera destacada el COMITE INTERNACIONAL DE RELACIONS INTERCOOPERATIVES amb el propòsit de fomentar el desenrotllament de les relacions entre les Cooperatives Agrícoles i les Cooperatives de Consum.

3.7.- ORGANS AUXILIARS DE LA CONFEDERACIO

Comités de relació entre Cooperatives i altres organitzacions com són: Sindicats, Partits polítics, Associacions de veïns, associacions de defensa dels consumidors, etc.

3.8.- MOVIMENT COOPERATIU - GENERALITAT

En molts països l'Estat ha reconegut a les Cooperatives com

3.5.- ORGANS SUBSIDIARIS DE LA CONFEDERACIO

Comitès mixtes d'acció inter-cooperativa per establir les relacions necessàries entre els diversos rams del moviment cooperatiu.

Les relacions entre els diversos sectors de cooperatives (relacions intercooperatives) donen forta vitalitat al Moviment Cooperatiu.

Existeixen Cooperatives productores d'articles de camp, textils, calçat, vidre i d'altres variades espècies, necessàries per als consumidors.

Les Cooperatives de Consum són, indubtablement, instrument benefactor pèr a l'economia de les Cooperatives de Producció, ja que les relacions comercials directes entre elles, eliminen intermediaris inútils, i amb això s'assoleixen preus aventatjosos per a uns i altres.

Amb ple convenciment de les fondes dificultats que surten al pas d'aquesta ansiejada solidaritat inter-cooperativa, al no coincidir els interessos dels productors i dels consumidors, és del tot precís l'assoliment d'una organització de l'economia del sector cooperatiu.

I per a una correcta ordenació d'aquestes relacions inter-cooperatives s'ha de intentar la creació d'uns ORGANS COORDINADORS de caràcter moderadament tècnic i mercantil, amb la denominació de :

3.6.- COMISSIO MIXTA D'ACCIO INTER-COOPERATIVA

El seu àmbit d'acció arriba a la totalitat de Catalunya i els seus tentacles seran unes COMISSIONS DELEGADES a nivell Comarcal.

1.- PRINCIPALS FUNCIONS DE LA COMISSIO MIXTA:

- a) Elaborar un programa d'acció conjunta.
- b) Actuar com representant de les Cooperatives.
- c) Estudi de mercats i localització dels canals de comercialització.
- d) Procedir a la regulació de preus.
- e) Servei d'informació de les necessitats d'ordre econòmic.
- f) Elaboració d'estadístiques.

3.1.- FEDERACIONS COMARCALS

Integració voluntària de totes les cooperatives d'un mateix ram en una mateixa comarca. Constaria d'una Assemblea, de participació democràtica, i d'un comitè executiu elegit per aquesta Assemblea.

3.2.- CONSELL COMARCAL

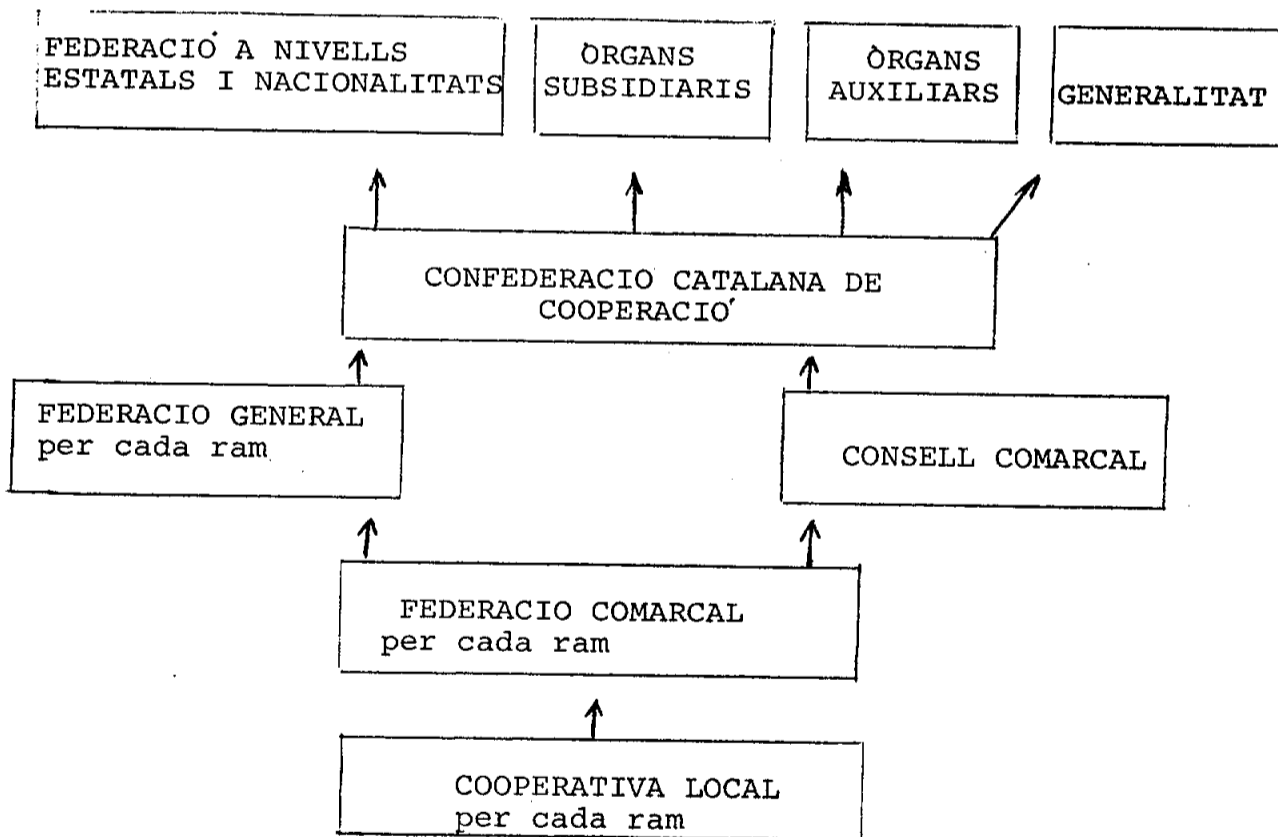
Compost per representants electes de cada Federació Comarcal.

3.3.- FEDERACIO GENERAL

Formada per totes les Federacions Comarcals per cada ram. Constaria d'un Consell integrat pels delegats o representants de cada Federació Comarcal i d'un Comitè executiu elegit pel Consell.

3.4.- CONFEDERACIO CATALANA DE COOPERATIVES

Seria l'òrgan integrador de tot el moviment cooperatiu. Constarà d'un Consell confederal en el que estaran representades totes les Federacions Generals per mitjà de llurs comitès executius i un membre de cada un dels Consells Comarcals. Un comitè executiu, elegit pel Consell Confederal, seria l'organisme permanent.



b) FEDERACIONS

- 1.- Provincials .- S'admet la possibilitat de formació d'estructures SUPRA-PROVINCIALS i REGIONALS.
- 2.- Confederació Nacional .- Organisme format per tants membres - com classes de cooperatives estiguin constituïdes en el seu si. A més, 5 vocals de lliure designació pel ministeri del Treball, en ternes proposades per la Confederació Espanyola de Cooperatives.

TAULA DE VIGENCIES

- 1er.- Llei del 19 de decembre de 1974 (Llei General de Cooperatives)
- 2on.- Reial Decret Llei del 2 de juny de 1977.
- 3er.- Reial Decret del 17 de juny de 1977.
- 4art. Reglament d'aplicació a les Societats Cooperatives.
Novembre de 1978.

TRAMIT PENDENT

Definitiva constitució de les noves FEDERACIONS DE LA CONFEDERACIO ESPANYOLA DE COOPERATIVES previstes en el Reial Decret del 1er. de Juny de 1977, del ministeri del Treball.

3.- PROPOSTA D'UNA NOVA ESTRUCTURA

Evidentment, l'estructura actual del cooperativisme no tan sols és inviable sinó que ni funciona ni existeix, per la qual cosa urgeix la creació d'una nova situació.

Fora convenient l'estructuració d'una xarxa de Federacions democràtiques. En un primer pas, les cooperatives locals de cada branca formarien la Federació Comarcal per branques.

Aquestes Federacions comarcals formarien una Federació Nacional a Catalunya, per cada una de les branques del Moviment Cooperatiu. Reberia el nom de Federació General.

Els representants de les federacions de cada branca d'una mateixa comarca podrien constituir-se en Consell Comarcal.

Al mateix temps, les Federacions Generals i els Consells Comarcals integrarien el grau superior de l'estructura cooperativa: la Confederació Catalana de Cooperatives.

a través de les FEDERACIONS DE LES COOPERATIVES.

2on.- LES FEDERACIONS DE COOPERATIVES

a) LA FEDERACIO NACIONAL DE COOPERATIVES

Corporació de dret públic constituïda en el si de l'Organització Sindical.

Es l'òrgan màxim de representació i defensa del moviment cooperatiu i de les seves entitats, ostentant la representació pública de l'esmentat moviment.

b) FEDERACIONS PROVINCIALS DE COOPERATIVES

c) ORGANS COL.LEGIATS DE LES FEDERACIONS DE COOPERATIVES

Estaven formades, al menys en llurs tres quartes parts, per vocals electes i membres de les cooperatives. La resta el componien els representants de les Unions i els vocals nomenats per la pròpia Federació entre persones de reconegut prestigi cooperatiu.

Els òrgans de govern de les federacions eren: PRESIDENCIA-ASSEMBLEA GENERAL- COMISSIÓ PERMANENT.

REIAL DECRET DEL 17 DE JUNY DE 1977

Recull una nova regulació del nostre moviment cooperatiu adequant la seva organització i estructura als principis d'autonomia i llibertat associativa.

No obstant, el text del decret se'ns presenta amb una singularitat jurídica contradictòria. Cert que en una de les seves vessants, les UNIONS, queda implantada la llibertat d'associació de les cooperatives, però contràriament a l'altra vessant, las FEDERACIONS, s'exigeix l'enquadrament "obligatori" de les cooperatives.

a).- UNIONS (Segons llur activitat)

Cinc o més cooperatives podran constituir una Unió, de la mateixa manera que tres o més Unions podran constituir una altra Unió d'àmbit Superior.

una UNIO o FEDERACIO, quina acció s'extendria a més d'una província:
FEDERACIO INTERPROVINCIAL

3er.- Tres o més Entitats Provincials o INTERPROVINCIALS podrien constituir una Entitat d'ordre superior: CONFEDERACIO .

LLEI DEL 2 DE GENER DE 1942

Les Societats Cooperatives s'enquadraran obligatòriament en UNIONS en atenció a l'objecte principal al que dediquessin llur activitat.

1.- UNIONS TERRITORIALS (d'àmbit local o territorial)

2.- UNIONS NACIONALS.

Associaran a les Unions Territorials, i també a les Cooperatives d'àmbit interterritorial i nacional.

3.- La Delegació Nacional de Sindicats, a través de l'OBRA SINDICAL DE COOPERACIO, organitza jeràrquicament tot el moviment cooperatiu espanyol.

REGLAMENT DE COOPERACIO : OCTUBRE DE 1971

A proposta de la "Jefatura Nacional de l'Obra Sindical de Cooperació" i previ informe del Consell Superior de Cooperació, correspon al ministre de Relacions Sindicals el determinar les Unions Nacionals i Territorials necessàries per a portar a terme l'organització cooperativa, fixant el moment de constitució de les Unions, llur àmbit territorial i les cooperatives se les haurien de formar, tenint present la coincidència de finalitats i aspiracions.

LLEI GENERAL DE COOPERATIVES 19 DE DESEMBRE DE 1974

Les Cooperatives, llurs Unions i Federacions, formen part del Moviment Cooperatiu integrat en l'Organització Sindical.

1er.- UNIONS DE COOPERATIVES

Les cooperatives s'agrupen en llur UNIO TERRITORIAL segons la seva principal activitat i la ubicació de llur domicili social. Les Unions Territorials de la mateixa branca formen la UNIO NACIONAL corresponent.

Les "Unions Cooperatives" formen part de l'Organització Sindical

b) En el cas que existissin diferents Federacions d'una mateixa classe, seran reconegudes pel Consell Superior de Cooperatives les que siguin "generals", i entre aquestes, les que tinguin un major nombre de socis i que reuneixin els següents requisits:

1er. Reunir, al menys, el 20% de les associacions de la classe corresponent, existents a Catalunya.

2on. Que el valor total dels negocis efectuats en un any, dividit pel nombre de socis, doni un coeficient mínim de 100 ptas.

3er. Les dades per als càlculs dels coeficients esmentats són - els del balanç del any anterior, practicant el Consell Superior de Cooperació o el Consell d'Economia i Agricultura quantes investigacions calguin per a comprovar llur exactitud.

De conformitat amb els preceptes legals de la Regió Autònoma res-sorgí novament la base de les Federacions Comarcals.

CONFEDERACIÓ DE COOPERATIVES DE CATALUNYA

En el Congrés de Cooperatives Catalanes celebrat a Barcelona el dia 10 de juny de 1935, s'estudià i aprovà una completa reestructuració del moviment cooperativista.

En conseqüència, es donà el vist i plau a la constitució d'una CONFEDERACIÓ DE COOPERATIVES DE CATALUNYA, que integraria totes les "Federacions Cooperatives" que amb caràcter popular existissin a Catalunya.

2.5.- ESTRUCTURA FEDERATIVA DE LES COOPERATIVES EN LA LEGISLACIÓ ESTATAL

Llei del mes de Setembre de 1931

Per a la defensa de llurs interessos comuns i per a la millor realització de llurs tasques pròpies, les cooperatives podran - constituir Unions o Federacions (VOLUNTARIES).

I per tal fi, la primera legislació cooperativa d'Espanya vertebrà el moviment cooperatiu de la forma següent:

1er.- Cinc o més "Cooperatives locals" o "Comarcals" podrien (voluntariament) constituir una UNIO o una FEDERACIÓ PROVINCIAL.

2on.- Vuit o més cooperatives LOCALS o COMARCALS podrien constituir

SECCIONS :

Per assolir les seves finalitats la Federació Regional utilitzava tres vessants:

a) SECCIO GENERAL

Tenia competència en la direcció de tots els afers socials de caràcter general i orgànic.

b) SECCIO ESCOLA

Depenia de la Secció General.

Les seves tasques eren fomentar els ensenyaments referents al cooperativisme ; creació i manteniment d'una biblioteca especialitzada; la direcció i administració del diari o revista social; i promoció i supervisió de la propaganda oral i escrita.

c) SECCIO ECONOMICA

Es completament autònoma per a la realització del seus fins, i tant directivament com administrativa està separada de les altres seccions.

2.4. REGIMEN POLITIC ESTABLERT A CATALUNYA

1.- LLEI DE BASES DE LA COOPERACIO, per a Cooperatives, Mutualitats i Sindicats Agrícols. FEBRER DE 1934.

2.- LLEI DE COOPERATIVES , Març de 1934

L'article 11 (apartat 6) de l'Estatut d'"Autonomia de la Regió Catalana feia expressa menció de concedir als òrgans de govern de la "Regió Autònoma", facultats executives i legislatives en el camp de la cooperació. Aquesta concessió es veié reforçada amb el "Decret del 13 de desembre de 1933" de la "Comissió Mixta de Traspàs de Poders i Serveis", aclarint que els serveis propis de Cooperatives, Confraries i Sindicats Agrícols passaven a dependre del Departament d'Economia de la Generalitat de Catalunya.

FEDERACIONS

LLEI DE BASES - Art. 17 al 21

a) Per a un millor desenvolupament de llurs activitats les cooperatives es podran constituir en : FEDERACIONS LOCALS- FEDERACIONS COMARCALS - i FEDERACIONS GENERALS.

1917 a l'Ateneu Obrer de Barcelona, es van aprovar uns nous Estatuts de la Cambra Regional, i a l'Assemblea General celebrada el 19 de maig de 1918 va desaparèixer la Cambra Regional.

2.2. FEDERACIO REGIONAL DE COOPERATIVES DE CATALUNYA

L'acceptació d'un vincle federatiu que unís a les cooperatives catalanes, donà vida a la nova Federació Regional el mes de desembre de 1918.

La Federació es va constituir amb la integració de les tres "FEDERACIONS PROVINCIALS " de Barcelona, Tarragona i Girona. Segons Joan Raventós : "La nova Federació implicà el trencament de la vella estructura de la desapareguda Cambra Regional, assentada sobre la realitat de les comarques, passant a una estructura provincial, si bé, dins dels seus límits, s'acceptés la subdivisió i organització per comarques.

2.3. SIMBIOSIS DE LA FEDERACIO REGIONAL

ORGANS DE GOVERN :

a) CONSELL FEDERATIU

Se li assignava la tasca de dirigir, administrar i desenrotllar les finalitats de la Federació.

L'Assemblea general escollia els seus membres sense expressió de llurs càrrecs a excepció del president.

b) ASSEMBLEA GENERAL

Estava integrada pels delegats de les cooperatives federades (dos delegats per cooperativa).

En quant a la representativitat del vot s'estipulava:

Fins 100 socis	=	1 vot
de 101 a 300 socis	=	2 vots
de 301 a 600 socis	=	3 vots
de 601 a 1000 socis	=	4 vots
de 1000 en endavant	=	5 vots

1.- INTRODUCCIO

No podem ignorar l'apremiant necessitat de reestructurar i renovar l'actual organització cooperativa de Catalunya.

Un dels trets essencials del Moviment Cooperatiu, a l'igual que succeeix en tots els moviments d'arrels populars (i la Cooperativa sorgí de les entranyes del poble), és la seva vocació unitària.

Les societats cooperatives primàries que avui desitgen ampliar llurs mitjans d'acció i créixer llurs rendiments, imperativament han d'integrar-se en unitats de major envergadura, conservant llur autonomia.

Diversitat i unitat, qualitats essencials en el pensament cooperatiu, lluny de ser contradictoris, conviuen en estreta fraternitat.

2.- ANTECEDENTS HISTORICS

2.1. CAMBRA REGIONAL DE COOPERATIVES DE CATALUNYA I BALEARS

Fou el primer organisme que agrupà federativament a les Societats Cooperatives de Catalunya.

Catalunya fou el primer lloc d'Espanya on arrelà i prengué cos la idea de la Cooperació, i també fou aquí on tingué lloc el primer intent de federació.

Si bé la idea federativa va néixer en la reunió general de cooperatives catalanes, celebrada el "20 de novembre de 1898" al domicili social de la cooperativa "La Bienhechora" de Badalona, en el transcurs del Primer Congrés Català de la Cooperació celebrat al Palau de les Belles Arts de Barcelona, Van participar en el congrés 51 cooperatives.

A tenor dels seus acords, la Cambra Regional assentà la seva estructura federativa en la divisió geogràfica de Catalunya en "Comarques naturals".

A cada comarca es va constituir una "Junta Comarcal" integrada per un "delegat" de cada una de les cooperatives allí radicades. L'Organ Executiu es va formar amb els delegats representatius de cada Junta Comarcal (1 per cada junta).

Posteriorment, en Assemblea General celebrada el mes de maig de



I N D E X

=====

- 1.- INTRODUCCIO
- 2.- ANTECEDENTS HISTORICS
- 3.- PROPOSTA D'UNA NOVA ESTRUCTURA
- 4.- RELACIONS AMB EL ESTAT ESPANYOL
- 5.- CONCLUSIONS

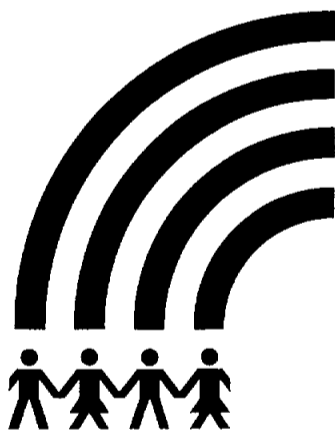


GENERALITAT DE CATALUNYA
Departament de Treball

3



Bases doctrinals del cooperativisme avui.



Jornades sobre la Cooperació a Catalunya

Aquesta Ponència ha estat elaborada a petició del Departament de Treball de la Generalitat per les següents persones:

Andreu Cortines, de Palafrugell; Manuel Mas, de Mataró;
Josep Castaño, de Barcelona; Joaquim Barriach, de Reus;
Francisco Ruiz, de Cornellá; Xavier Bada, de Mataró;
Albert Pérez Baró, de Barcelona; Joan Margenat, de Sant Llorenç de Savall; Joaquim Fernàndez, de Barcelona; Pere Candela, de Terrassa.-

I.- INTRODUCCIO

Les entitats cooperatives són abans que tota altra cosa una lliure associació de persones, mai una associació de capitals. A partir del moment en què aquesta regla o principi no és respectat, una cooperativa deixa d'ésser COOPERATIVA.

Es cooperativa, doncs, la LLIURE associació de persones amb la finalitat de resoldre necessitats comunes d'ordre econòmic o serveis, que no cerca el lucre i que dóna a l'empresa un caràcter de gestió i de participació democràtica d'acord amb les bases doctrinals del cooperativisme.

Les bases doctrinals del cooperativisme deriven dels anomenats principis de Rochdale, que més que uns principis foren les normes estatutàries de la Cooperativa de Consum de Rochdale establerta en aquesta vila del comtat de Manchester-Anglaterra- el 1844.

Però la creació d'associacions comunitàries o cooperatives per dur a terme una activitat econòmica ve de molt més lluny a la fundició de la cooperativa rochdaliana. Es coneixen diverses experiències més o menys reexides, tant a Anglaterra com a França, anteriors al 1844, generalment creades o inspirades per utopistes d'ideals generosos. Son els primers intents d'associacions comunitàries que sorgeixen als inicis de l'era industrial, filles de la necessitat de les classes treballadores de defensar-se de les noves relacions socials econòmiques que el procés d'industrialització imposa. Malauradament, la major part d'aquestes generoses associacions fracassaren, mancades d'estructures que econòmicament les fessin viables.

Foren els cooperadors de Rochdale que, de les experiències viscudes, saberen trobar el 1844 la síntesi reglamentària i, fent escola gràcies al seu èxit, establiren els principis i regles a respectar per tota associació que vulgui denominar-se COOPERATIVA. Principis i regles que foren a la base de la constitució de l'Aliança Cooperativa Internacional (A.C.I.) i que, avui, després de dos congressos revisionistes, encara són vàlids.

Resumint es pot dir i afirmar que: els principis i les regles cooperatius no són fills de les idees d'un economista o d'un sociòleg, sinó que són la resultant de les experiències associatives dels treballadors per tal de superar les seves condicions de classe,

camí de l'emancipació.

Tal com s'ha dit anteriorment, l'Aliança Cooperativa Internacional els ha adaptat en dues ocasions, en funció de l'evolució de les circumstàncies que determinaren la creació de la Cooperativa de Rochdale i també en funció de l'experiència de les cooperatives de cada branca (agrícoles, de consum, de treball, de crèdit, d'habitatge, etc.) a cada país. "La necessitat de revisar els principis de Cooperació- diu la resolució del Congrés de Bournemouth- fou reconeguda des de diversos punts de vista; s'han produït canvis de gran envergadura en l'estructura i en la política econòmica de les nacions. Sota l'efecte d'una revolució en el comerç de distribució, un gran nombre d'organitzacions cooperatives han trobat dificultats a mantenir els seus mètodes tradicionals. A les zones en vies de creixement, els moviments cooperatius joves han d'aconseguir encara la seva plena capacitat per inserir-hi els Principis del Moviment i per aplicar-los en el seu ambient econòmic i social".

D'altra banda, llegim al document aprovat a Viena el 1966: "El Moviment Cooperatiu no es pot accontentar amb l'organització familiar del passat; ha de sentir que necessita noves estructures per al futur. Aquesta observació és tan important en els països en vies de desenvolupament com en aquells més evolucionats, ja que una aplicació errònia dels Principis no solament va en detriment del progrés del Moviment, sinó que produeix resultats que els cooperadors no desitgen. Aquests darrers han de reconèixer que és inevitable veure's embolicats en matèries d'interès públic i d'altres sectors econòmics: seria un error veure-ho d'una altra manera. A mesura que els cooperadors han pres consciència de les exigències de l'època en què el Moviment es produeix, han anat reaccionant a tots els nivells (local, nacional, internacional. Diversos moviments nacionals han emprès reformes estructurals que impliquen una solució a llarg termini, concentració i integració, mentre que d'altres ho estan projectant. En els curs dels darrers cinc anys aquestes reformes foren objecte d'estudi i d'intercanvi d'idees per part de les autoritats i organismes auxiliars de l'A.C.I.. Però a mesura que se'n porten a la pràctica les mesures de reconstrucció, un gran nombre de cooperadors sent la necessitat de distingir entre allò que és essencial i s'ha de mantenir costi el que costi i allò que pot ésser modificat, eliminat o agregat, segons les circumstàncies. També senten la necessitat de re-

forçar la base comuna i el terreny intel.lectual i moral sobre el qual puguin unir-se els cooperadors de totes les nacions, de totes les escoles i de tots els sectors del Moviment. Per això la Comissió ha tingut en compte els canvis d'estructura que es produeixen ara i els previstos per al futur."

La cooperació no és, doncs, un cos de doctrina anquilosat, si bé té sempre en compte el precedent de Rochdale, del qual va néixer; té cura d'anar-se posant al dia, adaptant-se a les necessitats del moment i sobretot de tenir en compte l'enorme i progressiva importància que el moviment va prenent arreu del món.

2.- ELS PRINCIPIS COOPERATIUS, SEGONS EL CONGRES DE L'ACI DE 1937

La declaració de principis del Congrés de l'ACI a París el 1937 fou producte d'estudis començats a Viena el 1930 amb el nomenament d'una comissió, de la qual formava part en representació dels cooperadors espanyols en Joan Ventosa i Roig, president de la Federació de Cooperatives de Catalunya i de la Federació de Cooperatives d'Espanya. Des del nomenament, el 1930, fins a l'aprovació final, el 1937, la Comissió es reuní diverses vegades a diferents països (fins i tot a Barcelona el 10 de febrer del 1933) i feu objecte de diverses consultes als moviments cooperatius nacionals afiliats a l'ACI.

En el dictamén de la comissió es llegeix: "El Comitè ha cregut que calia fer una certa discriminació referent a la importància d'aquests principis, per tal de decidir el caràcter veritablement cooperatiu d'una determinada societat o organització. Suggereix que les entitats han d'acceptar i practicar els quatre primers principis, és a dir:

- I.- Adhesió lliure (porta oberta)
- II.- Control democràtic (un home =un vot)
- III.- Distribució d'excedents als socis segons l'ús que hagin fet dels serveis de l'entitat cooperativa.
- IV.- Interès limitat al capital.

Segons l'opinió de la comissió els altres principis són:

- V.- Neutralitat política i religiosa.
- VI.- Venda al comptat.
- VII.- Desenvolupament de l'educació cooperativa (regla d'or).

"Aquests tres darrers punts, si bé formen part del sistema de Rochdale i són aplicats amb èxit en els moviments cooperatius de molts països, no són pas una condició indispensable per ésser membre de l'A.C.I.". Aquesta fou la conclusió del treball fet per la Comissió nomenada l'any 1930 per revisar els principis de Rochdale, i aprovada el 1937 pel Congrés de l'A.C.I. celebrat a París.

3.- EL CONGRES DE VIENA DE 1966

Els acords revisionistas dels principis cooperatius presos per l'ACI en el Congrés de Viena del setembre de 1966 tingueren per origen l'acord pres al Congrés de Bornemouth, el 1963, i la Comissió nomenada pel Comitè Central de l'ACI -segons els anhels d'aquell Congrés- es reuní a Londres el 1964 i a Hèlsinki i a Moscou el 1965, i encara, pel febrer de 1966 (mig any abans del Congrés de Viena). Aquesta vegada el procés fou per tant més ràpid que l'anterior.

De l'informe de la Comissió cal destacar el següent fragment: "Més valuosa encara fou la demostració - al llarg de les respostes rebudes- de la mesura en què els cooperadors de tot el món comparteixen una filosofia comuna, de la qual deriven actituds i sentiments comuns molt més forts que la inevitable diversitat dels seus objectius i mètodes. Un resultat posterior fou la revelació de la continuïtat històrica que lliga els cooperadors dels començaments de la revolució industrial del segle XIX fins i tot anteriors als peoners de Rochdale amb els cooperadors dels països en vies de desenvolupament del segle XX. Això facilità la tasca de la Comissió... que consistí no tant en una revisió com a dissipar la confusió i a fer desaparèixer inútils intransigències basades en interpretacions desequilibrades o sobreestimades. En altres mots: s'ha tractat d'un procés d'aclariment que permet que els principis bàsics brillin amb més resplandor". I encara volem destacar els següents paràgrafs de l'informe de la Comissió aprovat al Congrés de Viena el 1966: " ... els mateixos problemes fonamentals es presentaren fa trenta anys en una altra forma i sense la urgència d'avui: mantenir l'autonomia del moviment cooperatiu en relació amb els partits polítics i els governs; corregir la tendència a transigir en els principis amb vis-tes a avantatges comercials; fer claror sobre les diferències essencials entre les autèntiques cooperatives i altres empreses que n'imiten els mètodes; subratllar la necessitat fonamental de mantenir actualitzat el sistema democràtic i educatiu del moviment". I l'in-

forme continua dient: "la tasca principal de la Comissió especial no era tan sols d'aclarir sinó també de refermar els Principis transmesos al moviment cooperatiu des de l'època dels peoners de Rochdale".

El document aprovat a Viena és un treball de seixanta-sis pàgines, impossible de reproduir aquí, que reflecteix que l'objectiu principal fou d'aclarir i reformular els anomenats principis de Rochdale tal com varen quedar en l'anterior reforma del 1937 a París, per tal d'evitar l'excessiva simplicitat de l'anunciat donés lloc a diferències d'interpretació (1).

Però, si aquesta en fou la missió principal, no fou la única, ja que, encara que el document ho fa d'una forma subtil i delicada, és cert que pràcticament elimina de l'observança obligatòria dos principis: el de la neutralitat i el de la venda al comptat.

Tanmateix és cert que en la segona part del document (intitulada Examen dels principis cooperatius) fa una defensa encesa dels dos principis eliminats, i hi dedica sis i set pàgines respectivament. Quan parla del principi de neutralitat afirma: "D'això es dedueix clarament que la Comissió considera que no pot ratificar l'informe de 1937 donant la mateixa autoritat absoluta a la neutralitat com a principi. En certes circumstàncies la neutralitat és un dret i una línia de conducta apropiada. Hi ha d'haver llibertat a tots els nivells de l'estructura cooperativa perquè els socis individuals, les societats primàries, les organitzacions secundàries i les institucions internacionals prenguin -envers els assumptes polítics- les actituds que siguin més necessàries o més apropiades a les circumstàncies en qualsevol època o lloc".

El mateix es pot dir del principi de la venda al comptat, del qual afirma: "I si les cooperatives de consum es veuen obligades a ajustar-se més o menys a allò que és una sana pràctica en el comerç minorista en general, el mateix succeeix amb les cooperatives agrícoles o de producció industrial, les quals han de concedir als seus clients les mateixes condicions que predominen en un mercat determinat. El comerç al comptat i la seva alternativa -el crèdit en una forma o altra- han d'ésser considerats conjuntament a la llum d'allò que assenyali el sentit comú tocant a la solidesa financera. Malgrat el caràcter estricte del principi de Rochdale, no és possible afirmar que sempre és totalment bo o totalment dolent. Tot depèn de les circumstàncies dins les quals s'apliqui".

- (1) Vegi's la traducció castellana del document de Viena intitulat Los principios cooperativos (Nuevas formulaciones de la Alianza Cooperativa Internacional), editat per la Federación Nac. de Cooperativas de España y el Centro Nac. de Educación Cooperativa, Zaragoza 1977. N'hi ha moltes edicions anteriors, la primera de 1968 feta per Obra Sindical de Cooperación-Escuela de Gerentes Cooperativos, Zaragoza. Totes les cites es refereixen a l'edició de 1968.

4.- DOCTRINA GENERAL EMANADA DE DIVERSOS CONGRESSOS I PENSADORS

Efectivament: "El cooperativisme, en ensenyar a practicar als cooperadors el propi esforç i l'ajut mutu com a principis fonamentals de tota l'ètica cooperatista, pretén crear mentalitats i caràcters diferents d'aquells que predominen en la Societat capitalista (Pérez Baró, Cooperació i cooperativisme).

Cal no oblidar que l'Aliança Cooperativa Internacional, en el seu Congrés celebrat a Hamburg (1910), assumí la següent conclusió: "Totes les formes de cooperació s'encaminen a una distribució més equitativa de la riquesa social en favor de les classes treballadores; és a dir, tendeixen a augmentar la utilitat resultant del treball (o més ben dit, a facilitar-ne la facultat adquisitiva i a disminuir el profit que dóna la possessió dels mitjans de producció i canvi, l'interès, el benefici i la renda".

Al Congrés de Basilea del 1921, una esmena feta als Estatuts de l'ACI diu: "L'ACI, en continuar l'obra dels Peoners de Rochdale, persegueix amb tota independència i pels seus propis mitjans la substitució del règim de competència entre empreses privades per un règim cooperatiu, organitzat en interès del conjunt de la comunitat, i basat en l'ajuda mútua i en el propi esforç". Es a dir, parlant clar i català: "fem-nos-ho nosaltres mateixos, adjuntant l'esforç de cada un de nosaltres".

I del document de Viena de 1966 no podem resistir la temptació de traduir el fragment següent: "En tots els temps, l'element comú ha estat eñ fet que els millors propòsits de la cooperació van més ellà de promoure simplement els interessos dels socis individuals. La seva finalitat és més aviat de promoure el progrés i el benestar de la hu-

manitat. Es aquest objectiu allò que distingeix una cooperativa d'una empresa mercantil qualsevol, i que justifica que sigui posada a prova no sols des del punt de vista de l'eficiència comercial, sinó també des del de la seva contribució al foment dels valors socials i morals que eleven la vida humana..." (1)

(1) pàg. 17 del document de Viena, edició castellana - Saragossa, 1968.

5.- SINTESE DEL DOCUMENT DE VIENA (1)

El document aprovat a Viena del 4 al 8 de setembre de 1966 pel XXIII Congrés de l'ACI té tres parts. La primera, intitulada "Introducció", comprèn els següents apartats. a) Composició, reunions i procediments de la Comissió, b) Termes de referència, c) Antecedents històrics, d) Anàlisi i enfoc de la Comissió, e) Principis i ideals cooperatius. Aquesta primera part acaba dient: "Amb la posició assumida per la Comissió, no és possible establir graus de validesa entre Principis Cooperatius essencials. La Comissió no ha donat prioritat a determinats principis; ben al contrari, cada un constitueix un element essencial igualment important i que cal observa íntegrament en la mesura que les circumstàncies ho permetin, en cada moment i en cada lloc".

La segona part del document. l'"Examen dels Principis Cooperatius" es dedica a comentar, estudiar i aclarir cada un dels set principis definits l'any 1937; dedica deu pàgines al de l'adhesió, sis pàgines al de l'administració democràtica, sis al de l'interès al capital, cinc a la destinació dels excedents, quatre a Política i religió, sis a Mètodes d'operació (venda al comptat) i cinc a Educació.

La III part "Recomanacions i Conclusions" resumeix en un espai de cinc pàgines l'examen dels set principis enumerats a l'informe de 1937, i assenyala que el que segueix s'ha de considerar com a essencial per a l'efectiva i genuïna pràctica cooperativa, en el present i tan enllà com es pugui preveure en el futur:

" 1. l'adhesió a una societat cooperativa ha d'ésser voluntària i oberta a totes les persones que puguin fer ús dels seus serveis i que acceptin les responsabilitats inherents a l'afiliació; no hi ha d'haver restriccions artificials ni discriminacions socials, polítiques o religioses.

"2. Les cooperatives són organitzacions democràtiques. Les seves operacions han d'ésser administrades per persones elegides o designades per mitjà d'un procediment acordat pels socis, i ésser responsables davant seu. Els socis de les cooperatives primàries han de gaudir dels mateixos drets de vot (un soci, un vot) i de participació en les decisions que n'afecten les organitzacions. En cooperatives no primàries, l'administració s'ha de guiar sobre bases democràtiques, segons un mètode adequat.

"3. El capital accionari, en cas de rebre interès ho ha de fer sobre una taxa estrictament limitada.

"4. Els excedents o els estalvis produïts per les operacions d'una cooperativa, si n'hi ha, pertanyen als socis i han d'ésser distribuïts de tal manera que s'eviti que un soci obtingui guanys a costa dels altres. La distribució es pot fer per decisió dels socis com segueix: a) Destinant-los a l'expansió de les operacions de la Cooperativa. b) Destinant-los a serveis comuns, o c) Distribuïnt-los entre els socis en proporció a les operacions realitzades amb la societat.

"5. Totes les cooperatives s'han de preocupar per l'educació dels seus socis, empleats, dirigents i públic en general, en els principis i tècniques, tant econòmics com democràtics, de la cooperació. Encara creiem que és important d'afegir-hi un principi de creixement per mitjà de la cooperació mútua entre cooperatives.

"6. Les cooperatives, per servir millor els interessos dels seus socis i de les seves comunitats, han de col.laborar per tots els mitjans amb altres cooperatives als nivells local, nacional i internacional".

El document continua: "La Comissió vol afegir algunes observacions La primera és que aquests principis no han estat reunits arbitràriament o per casualitat. Formen un sistema i són inseparables. S'ensalzen i es reforcen les uns amb les altres. Poden ésser observats i han de ser-ho íntegrament per totes les cooperatives, qualsevol

que en siguin els objectius i les àrees d'activitat. La segona observació és que, encara que els principis tingueren el seu origen com a normes per regular les relacions entre els socis individuals de les cooperatives entre si i amb les seves societats, la seva aplicació no està pas limitada a les societats primàries; han d'ésser observats també lleialment per les organitzacions secundàries, amb les modificacions que siguin necessàries o desitjables per institucions que representen la cooperació entre societats cooperatives. Una tercera observació és que aquells principis acceptats el 1937 que no han estat retinguts per aquesta Comissió, no per això han d'ésser descartats o eliminats sense més. El fet que no siguin d'aplicació universal en el nostre temps no significa que no continuïn essent apropiats, especialment a societats cooperatives que per la seva joventut o inexperiència no estan en condicions d'arriscar pèrdues en les finances o en la unitat del seu quadre social."

D'aquest repàs històric podem deduir els següents punts:

- I.- Que els Principis de Rochdale no són intangibles, com ho demostra que s'han perfilat cada vegada més.
- II.- Que aquest perfilament dels Principis Cooperatius ha estat i continua essent obra de l'Aliança Cooperativa Internacional, l'organisme que engloba els cooperadors de tot el món.
- III.- Que el procediment és amplament democràtic, discutit llargament, amb la participació personal o escrita de tots els moviments cooperatius nacionals afiliats a l'A.C.I.
- IV.- Que si durant quaranta anys hem estat al marge del moviment cooperatiu internacional perquè en vulneràvem els principis, ara que estem inaugurant un nou ordre de coses que pretén ser democràtic -i per tant ens ha de permetre de retornar al si de la gran família cooperatista internacional, no podem barrar-nos el pas nosaltres mateixos, pretenent establir una revisió particular dels principis universals.

Com hem dit al capítol 5 en una nota al peu, hi ha traducció al castellà del document de Viena que s'ha divulgat a bastament a Espanya i a l'Amèrica llatina, editada en diverses ocasions per la Escuela de Gerentes Cooperativos de Saragossa o successivament pels diversos organismes vinculats a aquesta Escola. En citar-ne les planes, ens referirem sempre a l'edició de 1968.

6.- DESVIACIONS PRODUIDES AL NOSTRE PAIS

Si bé els cooperadors de Rochdale de 1844 establiren unes regles que implicaven uns Principis, aquests s'han seguit en línies generals a la major part dels països però sovint s'han produït desviacions les unes per culpa dels mateixos socis o els dirigents de les cooperatives, les altres pels governs que han legislat i intervingut amb imposicions en l'expansió de les cooperatives i del moviment cooperatiu.

Així per exemple, a Catalunya en algunes cooperatives de consum del segle passat i de començaments de l'actual s'establí la pràctica de dues menes de socis: els fundadors (que feien aportació de capital i tenien dret al retorn cooperatiu de fi d'any) i els de número (que solament pagaven una quota setmanal i tenien dret a adquirir articles a la cooperativa i a freqüentar-ne els locals). Aquesta pràctica discriminatòria fou suprimida per la Llei de cooperatives de 1931 (art.1).

Tocant a les cooperatives del camp, els Sindicats Agrícoles com hom les anomenava en moltes s'havia establert un principi equivocat, segons el qual el dret a vot estava en relació amb la major aportació de fruits, com si es tractés del repartiment dels excedents cooperatius, la qual cosa es traduïa en el fet que els majors terratinents que eren els que podien aportar més productes, tenien més vots i per tant el control de l'entitat, per oblit del principi democràtic del cooperatisme d'un home un vot.

També es practicà sovint la "porta tancada" o limitació de socis en algunes societats, com una mena d'herència de l'esperit corporatista dels antics gremis. Això també quedà resolt amb la llei de 1931, que obligà que les cooperatives de consum tinguessin un mínim de 200 socis a les poblacions de més de 100.000 habitants i un mínim de 75 a les capitals de província i poblacions de més de 15.000 habitants (article 21 de la Llei).

En altres casos s'exigia una aportació obligatòria molt elevada a fi de limitar l'entrada de socis nous. També la Llei de 1931 limità a un màxim de 300 ptes. i obligà a no exigir més de 10 ptes., com a primera quantitat per l'ingrés; el termini mínim per comple-

tar el capital era de trenta mesos (art.21)

A la majoria de cooperatives s'acostumava a repartir entre els socis la quasi totalitat dels excedents deixant un percentatge insignificant al fons de reserva, quasi res a educació cooperativa, solament en uns casos a obres benèfiques per als mateixos socis. Per la Llei de Cooperatives de la Generalitat, de 17 de març de 1934 (art.13) s'obligà a deixar almenys el cinquanta per cent entre Fons de Reserva irrepartible i obres socials.

La solidaritat cooperativa que d'alguna manera portà a pensar en fusionar les cooperatives de consum en una de sola a la ciutat de Barcelona els anys 30, no pogué cristal·litzar; no obstant, en una decisió fins iniciada la guerra quan les col·lectivitzacions portades a terme pels grups revolucionaris espantaren les cooperatives perquè aquestes també quedaven en molts casos sota el control de la revolució.

Una altra pràctica immoral d'algunes cooperatives de consum fou i és la de vendre a persones no associades tot apropiant-se dels excedents que aquestes puguin deixar i engruixint l'excés de percepció a repartir entre els socis. La Llei de Cooperatives de 17.3.34 de la Generalitat (art.13, tercera i quarta) obligava que les vendes a no associats havien d'ésser comptabilitzades separatament de les dels socis, i que els excedents havien de passar íntegres al fons de reserva o a obres socials.

Des dels anys 20 s'havien estès per tot Espanya Cooperatives de Consum que s'anomenaven "socialistes", per entrar-hi s'obligava a tenir carnet del P.S.O.E.. També a Catalunya alguna Cooperativa obligava a tenir el carnet del partit polític d'Esquerra Republicana, i en altres s'imposava una filiació religiosa. La Llei de Bases de la Cooperació de 1934 proclamada per la Generalitat, fou encara més respectuosa dels principis cooperatius que no pas la de la República (de 1931); així l'article primer establí com a condicions legals i necessàries a totes les Cooperatives:

- " Primera-Esser regides en plena autonomia dins del legislat pels seus propis Estatuts i els acords de l'assemblea general i estar lliure de tota dependència d'organismes polítics i religiosos.
- " Segona- El nombre de socis serà il·limitat i el seu creixement no podrà impedir-se ni estatutàriament ni de fet.

' Tercera- Igualtat del dret de vot per a tots els socis.

" Cuarta- Que cap funció directiva o de gestió estigui vinculada en persona o entitat determinada, ni sigui delegada a cap empresa gestora. Ningú no podrà pertànyer a una societat d'aquestes en concepte d'empresari, contractista, soci capitalista o cosa semblant. No podrà haver-hi tampoc accions preferents ni parts de fundador ni cap combinació que tendeixi a assegurar privilegis o avantatges especials a determinades persones o societats, essent nul tot acte o acord contrari a aquesta disposició.

" Cinquena- Que si es distribueixen excedents es faci el repartiment proporcional a la participació de cada associat en les operacions socials."

No entrarem en les desviacions que es pogueren produir a les Cooperatives durant la guerra civil, tractant-se com es tracta d'un període bastant curt (dos anys i mig) i a més per les circumstàncies d'emergència que hi concorregueren. D'antuvi, la integració feta a Barcelona de les de consum, per defugir la col·lectivització que hom pretenia d'unes entitats eminentment col·lectivistes. L'ús indegut de la fórmula "cooperativa" per part d'empreses privades que intentaven defugir la col·lectivització, en el camp de la indústria. La creació d'un seqüent de cooperatives de consum "confederals" (es a dir, promogudes per la C.N.T.) que arribaren a usufructuar un nombre més alt de racionaments que no les cooperatives clàssiques.

Entrades les tropes de Franco a Catalunya, a finals del 1938 i començaments del 1939, totes les cooperatives -com moltes altres entitats- foren intervingudes. Durant dos anys no se les autoritzà a celebrar reunions de junta ni assembles generals. Després, amb la presència d'un delegat governatiu (que existí fins a començaments dels anys 70) calgué nomenar noves juntes directives provisionals compostes per persones "grates" a les noves autoritats. La legislació cooperativa tant de la Generalitat com de la República va quedar abolida i les entitats s'hagueren de regir per unes normes verbals en uns casos i escrites en altres que imposà el "Servicio Cooperativo de FET y de la JONS."

Acabada la guerra, molts dirigents de cooperatives dels pobles, implicats en la política local, s'exiliaren i deixaren òrfenes de direcció aquestes entitats; l'enemistat natural del comerç privat contra la cooperació trobà en el canvi de situació política l'ocasió de manifestar-se; si en uns casos era la violència en forma de des-

mantellament, de robatori de gènere i fins d'incendi de locals, en altres prenia forma perillosa disfressada de juridicitat. Hom havia creat una "Junta de Incautación de Bienes Marxistas" i al seu empar foren confiscats els béns de moltes cooperatives foranes, algunes de les quals pogueren recuperar-se, tot i que, encara avui en queden més d'un centenar en aquesta situació. D'un govern que anihilava, doncs, un centenar de cooperatives i que després promulgaria una llei de cooperatives sumament restrictiva, com veurem a continuació, no es podia esperar que fos respectuós dels principis cooperatius.

El 1942 el govern de Franco promulgava la Llei de Cooperatives i fins al 1944 no apareixia al Butlletí Oficial de l'Estat el Reglament d'aplicació d'aquella Llei (El Reglament portava data de 1943). Aquesta legislació infringia descaradament els Principis Cooperatius en aspectes molt diversos, com a filla que era d'un règim de dictadura.

En efecte, per una banda creava l'Obra Sindical de Cooperación (arts. 53 a 56 de la Llei de 2.1.42) : es tractava d'un organisme estatal per controlar les cooperatives; teòricament les cooperatives depenien del Ministeri de Treball, però tot el control i la tutela eran exercits per l'esmentada Obra Sindical de Cooperación. Si bé es cert que en els darrers anys 70 la tutela fou en molts casos (no pas sempre) amable i fins i tot paternal, cal considerar tant la creació com tot el funcionament de l'esmentat organisme com una clara i vergonyosa intromissió del govern en el moviment cooperatiu. L'actuació de l'Obra Sindical de Cooperación fou tan absorbent i actuava tan lligada a la política durant els anys quaranta, que en molts casos els dirigents elegits dins una assemblea general per a la junta de l'entitat, havien d'ésser substituïts per indicació de l'Obra Sindical de la Cooperación, perquè tot i ésser persones molt honrades havien estat fitxats per la policia perquè havien tingut idees polítiques (o militància política o sindical), en altres temps, distintes de les del govern. Aquesta intromissió fou un atemptat manifest contra la independència del moviment cooperatiu.

D'acord amb l'article 27 de la Llei del 1942, el Consell de Vigilància (interventors de comptes) havia d'ésser nomenat també per l'Obra Sindical de Cooperación.

D'acord amb l'article 46, totes les Cooperatives havien d'enquadrar-se obligatòriament en una Unió Territorial, els dirigents de

la qual eran nomenats (articles 51 i 52) a nivell provincial pel "Jefe " provincial de l'Obra Sindical de Cooperació i a nivell nacional pel "Jefe" nacional. No cal dir que aquests senyors eren nomenats pel govern dictatorial de Franco, i en la gran majoria de casos desconeixien totalment l'esperit i els principis cooperatius, com es pot constatar a la premsa de l'època.

La intromissió més evident aliena a la vida de les cooperatives, era la que establí el Reglament de la Llei de 1942 en el seu article 72, que estigué vigent durant trenta anys i que establí la facultat dels 'Delegados Provinciales Sindicales' de destituir qualsevol dirigent de cooperativa, "cuando asi lo aconsejen los supremos intereses de la comunidad nacional-sindicalista". De fet, doncs, la Cooperació espanyola - i per tant la catalana - depenia del Govern i del Partit Únic - a través de la C.N.S., organisme paraestatal d'aquesta mateixa C.N.S. en tant que Sindicat - i, a més de l'Església, a través dels consiliaris nomenats pels bisbes.

Això ens ha mantingut durant quaranta anys al marge del moviment cooperatiu internacional, o diguem de l'A.C.I., que, com hem vist en el document del 1966, diu que cal, mantenir l'autonomia del moviment cooperatiu amb referència als partits polítics i als governs.

A part, a nivell de cooperatives hem de constatar certes pràctiques que han resultat realment perjudicials per als ideals cooperatius, entre d'altres:

- El renaixement, després de la guerra civil, del minifundi cooperatiu anterior a la República (com els cargols que s'amaguen dins la closca en sentir el perill), sobretot en les de consum, i a partir de la supressió dels racionaments; la proliferació de cooperatives industrials partint de la base d'empreses privades en fallida, que, en no poder sortir-se'n, malgrat els sacrificis dels treballadors, creaven un ambient de desconfiança envers el sistema cooperatiu; la política governamental, en matèria d'habitatges, facilitant la creació de cooperatives d'estatges que en realitat han estat simples promotores de la construcció, amb la nota agreujant de sovintejats negocis bruts muntats al seu redós, i que en molts casos han contribuït també al descrèdit del sistema.

- La freqüent realització d'assemblees generals, o la celebració d'aquestes en dia i hora intempestius a fi d'aconseguir que la gent no hi vagi.

- La celebració d'assemblees generals amb un ritme rutinari i trist que ha significat que els socis perdessin les ganes de participar-hi.

- La conversió d'economats laborals d'empresa en cooperatives de consum, sense cap adhesió real dels treballadors i constituent, per tant, una violació del principi cooperatiu d'adhesió lliure i voluntària; en molts casos l'empresa segueix pagant el dèficit econòmic de la cooperativa, amb la qual cosa es vulnera la sana norma cooperativa del propi esforç.

A vegades la conversió de l'activitat cooperativa (això a les de construcció d'habitatges) en una operació especulativa, ja que es practica amb certa freqüència que un soci adquireixi, dos o tres habitatges cooperatius (i, per tant, a preu de cost) i u escripture a nom seu, un altre a nom de la dona, un altre a nom d'un fill seu menor d'edat... i que després d'uns anys vengui els que no necessita per un preu d'especulació notablement superior al de compra a la cooperativa.

El refús freqüent a actes de solidaritat entre cooperatives, o la realització de fraus, com per exemple, negar-se a pagar factures de compres de gènere en comú.

Darrerament, al Reglament de Cooperatives de 1978 (referit a la Llei de 1974) en parlar de la dissolució i liquidació d'una cooperativa (a l'article 81, Adjudicació de l'haver social, punt quatre, es diu: "Les reserves voluntàries, o allò que en resti, podran reparar-se entre aquells qui siguin socis en el moment de la dissolució en proporció a la seva antiguitat i a la seva participació en les operacions socials des del moment del seu respectiu ingrés." I a la disposició transitòria segona, punt u de l'esmentat Reglament de 1978, es diu: "Les cooperatives constituïdes amb anterioritat a l'entrada en vigor d'aquest Reglament optaran entre adaptar els seus Estatuts als preceptes de la Llei General de Cooperatives i d'aquest Reglament o bé de constituir-se com societats civils o mercantils." L'ètica cooperativa imposa que, en cas de dissolució o liquidació d'una empresa cooperativa, la propietat dels seus béns o patrimoni no pot esser en cap cas atribuïda als darrers socis de la cooperativa. I encara menys convertir-se en una empresa privada. Aquest patrimoni és la suma d'aportacions de la

part destinada a fons de reserva del conjunt d'associats que en el transcurs de la seva existència han passat per la cooperativa; atribuir-se'ls els darrers associats seria prendre uns béns que en cap cas no són seus. En cas de dissolució o liquidació d'una cooperativa, el seu patrimoni ha de passar, i cal fer-ho constar en els estatuts, a una altra entitat cooperativa, o a una Institució d'aquest tipus que el conjunt del moviment Cooperatiu hagi triat.

7.- CARACTERITZACIO DEL MOVIMENT COOPERATIU.

Els principis que estructuraren el Moviment Cooperatiu configuren un model d'organització que li donen els següents atributs:

- DEMOCRATIC, gràcies a la participació igualitària de tots els socis de cada cooperativa, pel sol fet de ser-ho, a través de l'Assemblea General i dels diversos òrgans de direcció i gestió.
- POPULAR, perquè la participació és oberta a tothom i perquè neix per intentar solucionar els problemes concrets que pateixen àmplies capes socials que hom anomena populars.
- BASAT EN EL TREBALL I AJUT MUTU. En la organització cooperativa els excedents es reparteixen en relació al producte o a l'esforç aportat a la cooperativa. El capital queda en un lloc secundari i la seva retribució, limitada i fixa.
- AUTOGESTIONARI, ja que parteix de les necessitats sentides per un grup de persones, que lliurement decideixen organitzar-se i gestionar-se per si mateixos.
- INDEPENDENT, ja que no depèn de cap altre tipus d'organització, sinó solament de la voluntat col·lectiva dels seus socis, sense discriminar ningú en funció de les seves creences o ideologia. Això comporta la possibilitat d'ésser unitari, car permet ésser lloc de confluència de persones amb diversos pensaments polítics, econòmics i socials.
- FORMATIU, ja que a part de la "regla d'or" que fa que les cooperatives tenen l'obligació de destinar part dels seus excedents a l'educació, el propi funcionament democràtic-obert i autogestionari és la millor eina de formació dels seus associats.
- ANTIMONOPOLISTA, perquè lluita per crear unes estructures que propugnin unes condicions de treball i de qualitat de vida diferents de les resultants de l'explotació i la expoliació que els monopolis

imposen als treballadors i a tot el poble.

- PROGRESSIU, perquè com a corol·lari i conseqüència dels principis anteriors, obre camí a un sistema més just, més equitatiu, més participatiu i, per tant, més digne.

8.- CONCLUSIONS

1) Constatem que en el moment actual existeix una voluntat de ressorgiment cooperatiu en molt diversos nuclis de Catalunya la qual es manifesta en el replantejament de moltes cooperatives d'acord amb un esperit més participatiu i comunitari, però en canvi son molt poc conegudes totes les formulacions dels principis cooperatius establertes a Viena l'any 1966 per l'Aliança Cooperativa Internacional, a partir de l'experiència dels peoners de Rochdale, com s'ha exposat àmpliament en els quatre primers capítols d'aquesta ponència. Considerem, doncs, que s'hauria de fer un esforç perquè la doctrina cooperativa elaborada internacionalment fos coneguda a Catalunya i, a més, que els cooperadors catalans organitzats dintre d'un moviment cooperatiu puguin participar de nou (després d'aquest lapse de 40 anys) en l'elaboració del pensament de l'Aliança Cooperativa Internacional.

2) Atès que el moviment cooperatiu a través de la història ha estat sempre una organització econòmica i social dels més febles (tant de consumidors, com d'agricultors o de treballadors de la indústria), considerem que el cooperativisme ha de seguir fomentant prioritàriament els valors morals i humans de la cooperació, sense defugir en cap moment la preocupació per una eficàcia empresarial de cada cooperativa.

3) Entenem que els principis cooperatius en la seva formulació de Viena l'any 1966, haurien d'ésser respectats escrupulosament en la legislació cooperativa.

4) Som conscients que la reestructuració del Moviment Cooperatiu a Catalunya exigirà per part d'aquells qui vulguin contribuir-hi una completa dedicació, idealisme, competència i molta imaginació. Les dificultats que haurem de vèncer són poderoses.

Les condicions socials i econòmiques de la Catalunya d'avui no poden ésser comparades a les de fa cinquanta anys, i encara menys

a les dels cooperadors de Rochdale. La societat de consum que el capitalisme ens ha imposat a través de les seves companyies multinacionals de producció i distribució, amb el suport d'un capitalisme financer poderós, comporta enormes dificultats a vèncer, a les quals se suma, en el nostre país, el llast de quaranta anys de dictadura, que han fet perdre als nostres conciutadans el desig i el dret de participació a les tasques col·lectives. Sortosament assistim a un renaixement esperançador.

Com a cooperadors, l'arma més poderosa que posseïm i l'única que ens ha de permetre de vèncer, és la nostra voluntat d'associació per donar-nos aquelles institucions que ens són indispensables per crear una riquesa col·lectiva que, ensems que ens ajudi a cobrir les nostres necessitats, estableixi relacions socials que ens facin solidaris els uns dels altres i que, paral·lelament a l'esforç d'altres manifestacions, progressistes, contribuïm conjuntament a crear una societat més justa, més equitativa i més humana.

I N D E X

Els capítols en que s'ha subdividit el treball són els següents:

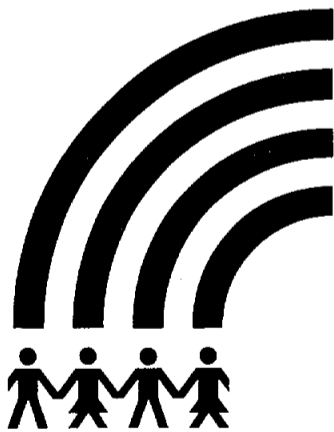
- 1.- Introducció.
- 2.- Els principis cooperatius, segons el congrés de l'ACI de 1937.
- 3.- El Congrés de Viena de 1966.
- 4.- Doctrina emanada de diversos congressos i pensadors.
- 5.- Síntesi del document de Viena 1966.
- 6.- Desviacions produïdes al nostre país.
- 7.- Caracterització del moviment cooperatiu.
- 8.- Conclusions.



GENERALITAT DE CATALUNYA
Departament de Treball



Bases per a una nova legislació
cooperativa a Catalunya.



**Jornades
sobre
la Cooperació
a Catalunya**

Aquesta Ponència ha estat elaborada a petició del Departament de Treball de la Generalitat per les següents persones:

Albert Perez Baró; Lluís Sola; Josep M. Nasarre; Enric Montoliu; Vicenç I. Blanes; Ma. Angeles Badia; Francesc Fuster; Ramón Auleda; Jacint Dunyó; Lluís M. Ribó; Joan Ferrer; Margarida Camós; Joan Biosca.-

I.- VISIÓ HISTÒRICA SOBRE LEGISLACIÓ COOPERATISTA

COM HA D'ESSER UNA LLEI DE COOPERATIVES.-

Cal que una Llei sobre Cooperatives sigui un reflex de la realitat en el contorn immediat i en el contorn més ampli dels medis socials als quals s'ha de referir. Tenim una tradició cooperatista a Catalunya que s'ha de tenir en compte.

Tenim una praxis de cent trenta-cinc anys arreu del món que no pot pas ésser negligida, i menys encara si pensem que a casa nostra, si bé amb un cert retard amb referència a altres països, aquesta praxis també ha estat present fins a la nostra guerra civil.

Els cooperadors no podem pas negligir el paper de ciutadans, i com a cooperadors catalans, el de ciutadans de Catalunya. No oblidem que tot desenvolupant els principis de Rochdale, tots els autors que han escrit sobre cooperativisme han convingut que aquest és una escola de civisme, de ciutadania, car en les cooperatives s'han de resoldre sovint els mateixos problemes, mal sigui en petita escala, que es plantegen en l'administració dels pobles.

Arreu del món la Doctrina Cooperatista és a la base de la Legislació Cooperatista, que en aplicar-la a la vida diària és quan li dóna vida legal. Una Llei de Cooperatives que desconegés o ignorés la Doctrina Cooperatista fóra una llei sense contingut ni aplicació pràctica al món de la cooperació que d'encà de fa un segle i terç ve reflectint aquella doctrina, tal com es pot veure en la Llei de Bases de la Cooperació del Parlament Català, de 1934, i les seves complementàries de Cooperatives, Mutualitats i Sindicats Agrícoles.

Cal reconèixer que l'oposició de molts a la llei de 1934 ho ha estat per manca d'informació, per la creença que els principis de Rochdale que recollia havien estat abandonats per la Cooperació Internacional. De tant parlar de la revisió dels principis de la de 1937, de la qual hom sols retenia generalment el fet que tres dels set principis clàssics haguessin passat a ésser potestatus, s'arribava a la conclusió que els esmentats principis havien quedat en desús.

Res no és menys cert. Els qui pensen això s'erren, en no tenir en compte que l'A.C.I., a Viena el 1966, ratificà completament els

clàssics set principis de Rochdale, tot anul·lant la separació en dos grups d'obligatoris i de potestatis i establint que tots tenen la mateixa categoria, que tots set formen una unitat ideològica i que estan en plena vigència per als cooperadors de tot el món.

Per això creiem oportú i necessari de començar aquesta Ponència sobre Legislació Cooperatista assumint el treball presentat a la Ponència de Doctrina Cooperatista amb el títol de "Breu Resum Històric de les dues revisions fetes per l'Aliança Cooperativa Internacional els anys 1937 i 1966 als Congressos de París i Viena, respectivament, dels principis de Rochdale", que diu així:

A) BREU REPAS HISTORIC DE LES DUES REVISIONS FETES PER L'ALIANÇA COOPERATIVA INTERNACIONAL ELS ANYS 1937 i 1966 ALS CONGRESSOS DE PARIS I VIENA, RESPECTIVAMENT, DELS PRINCIPIS DE ROCHDALE.

" La Cooperació no és, doncs, un cos de doctrina anquilosat, si bé té sempre en compte el precedent de Rochdale, del qual va néixer té cura d'anar-se posant al dia, tot adaptant-se a les necessitats de cada moment y sobretot tenint en compte l'enorme i progressiva importància que el moviment va prenent arreu del món. Sigui quina sigui l'estructuració final, cal dir que serà filla de l'opinió majoritària dels cooperadors afiliats a l'Aliança Cooperativa Internacional i respectada per tots ells, justament a causa del principi democràtic que mai no podrà ésser bandejat del moviment, sense que aquest deixi d'ésser ell mateix"

Es el que deia el llibre "Cooperació i Cooperativisme", publicat el juny del 1966, en donar compte que hom estava llavors en un procés de revisió dels principis doctrinals del Cooperativisme.

La declaració de principis del Congrés de l'A.C.I. a París, el 1937, fou producte d'estudis començats a Viena el 1930 amb el nomenament d'una comissió, de la qual formava part, en representació dels cooperadors espanyols, Joan Ventosa i Roig, president de la Federació de Cooperatives de Catalunya i de la Federación de Cooperatives d'Espanya. Des del seu nomenament, el 1930, fins a l'aprovació final del 1937, la Comissió es reuní diverses vegades en diferents països, fins i tot a Barcelona el 10 de Febrer de 1933, i féu objecte de diverses consultes els moviments cooperatius nacionals afiliats a l'A.C.I. El procés durà, doncs, més de sis anys.

"El Comitè ha cregut que calia fer una certa discriminació respecte a la importància d'aquests principis, per tal de decidir el caracter veritablement cooperatiu d'una determinada societat o organització. Suggereix que les entitats han d'acceptar i practicar els quatre primers principis, és a dir:

- 1.- l'adhesió lliure (porta oberta a tothom)
- 2.- El control democràtic (un home un vot)
- 3.- La distribució dels excedents als socis segons l'ús que s'hagi fet dels serveis de l'entitat cooperativa.
- 4.- L'interès limitat al Capital.

Segons l'opinió del Comitè els altres principis són:

- 5.- La neutralitat política i religiosa.
- 6.- La venda al comptat.
- 7.- L'encoratjament de l'educació cooperativa (regla d'or).

Aquests tres punts darrers, si bé formen part del sistema de Rochdale i són en vigor en els moviments cooperatius de molts països, no són pas una condició necessària perquè se sigui membre de l'A.C.I.'.

Aquesta fou la conclusió del treball fet per la Comissió nomenada l'any 1930 per a la revisió del principis de Rochdale, i aprovada l'any 1937 pel Congrés de l'A.C.I. celebrat a París.

Els acords revisionistes dels principis cooperatius presos per l'A.C.I. en el seu Congrés de Viena, el setembre de 1966 -és a dir, ara fà tretze anys, i cal tenir en compte que n'havien passat vint-i-nou d'ençà de l'anterior revisió-, tingueren també per origen l'acord pres al Congrés de Bournemouth del 1963 i la Comissió nomenada pel Comitè Central de l'A.C.I.; segons els desitjos d'aquell Congrés es reuní a Londres el 1964 i a Helsinki i Moscou el 1965, i encara pel febrer del 1966, mig any abans del Congrés de Viena. Aquesta vegada el procés fou, per tant, més ràpid que l'anterior, car durà tres anys. De l'informe de la Comissió volem destacar el que segueix:

"Més valuosa encara fou la demostració, al llarg de les respostes rebudes, de la mesura en què els cooperadors de tot el

el món... comparteixen una filosofia comuna, de la qual deriven actituds i sentiments comuns, molt més forts que la inevitable diversitat dels seus objectius i mètodes. Un resultat posterior fou la revelació de la continuïtat històrica que lliga els cooperadors del començaments de la Revolució Industrial del segle XIX, fins i tot anteriors als peoners de Rochdale, amb els cooperadors dels països en via de desenvolupament del segle XX. Això facilità la tasca de la Comissió... que consistí, no tant en una revisió com a dissipar la confusió i a fer desaparèixer inútils intransigències basades en interpretacions desequilibrades o sobreestimades. En altres mots: s'ha tractat d'un procés d'aclariment que permet que els principis bàsics brillin amb més resplendor."

I encara volem destacar els següents paràgrafs de L'informe de la Comissió aprovat al Congrés de Viena del 1966:

" ... els mateixos problemes fonamentals es presentaren fa trenta anys en altra forma i amb menys urgència que avui: mantenir l'autonomia del Moviment Cooperatiu amb referència als governs corregir la tendència a transigir en els principis amb vistes a avantatges comercials; fer la llum sobre les diferències essencials entre les autèntiques cooperatives i altres empreses que imiten els seus mètodes; subratllar la necessitat fonamental de mantenir actualitzat el sistema democràtic i educatiu del Moviment".

I l'informe segueix dient:

"La tasca principal del Comitè especial no era sols la d'aclarir sinó també de reafirmar els Principis transmesos al Moviment Cooperatiu des de l'època dels peoners de Rochdale".

El document aprovat a Viena és un treball de més d'un centenar de pàgines que no podem pas ni copiar ni resumir, però queda ben clar que la seva principal missió ha estat la d'ampliar i aclarir els principis de Rochdale, tal com varen quedar en l'anterior reforma del 1937 a París, per tal que una excessiva simplicitat en el seu enunciat no doni lloc a diferències d'interpretació.

Però no podem resistir la temptació de traduir, ara:

"En tot temps, l'element comú ha estat el fet que els millors propòsits de la Cooperació van més enllà de promoure simplement els interessos dels seus socis individuals. La seva finalitat és més aviat de promoure el progrés i el benestar de la Humanitat.

Es aquest l'objectiu que diferencia una cooperativa d'una altra empresa econòmica qualsevol, i que justifica que sigui posada a prova no sols des del punt de vista de la seva eficiència comercial, ans també per la seva contribució als valors socials i morals que eleven la vida humana...".

Efectivament: "Els cooperadors, pel propi esforç i per l'ajut mutu que el Cooperativisme els ensenya a practicar com a principi fonamental de tota l'ètica cooperatista, pretenen de crear mentalitats i caràcters diferents dels que predominen a la societat capitalista", tal com deia el llibre "Cooperació i Cooperativisme", ja citat anteriorment.

Cal no oblidar que l'Aliança Cooperativa Internacional, en el seu Congrés d'Hamburg del 1910, ja prengué el següent acord: "Totes les formes de Cooperació s'encaminen vers una distribució més equitativa de la riquesa social en favor de les classes laborioses, és a dir, tendeixen a augmentar la utilitat resultant del treball, o millor la facultat adquisitiva d'aquest i a disminuir el profit que dona la possessió dels mitjans de producció i el canvi, l'interès, el benefici i la renda".

I encara al Congrés de Basilea del 1921 una esmena feta als Estatuts de L'Aliança Cooperativa Internacional -encara vigents- diu així:

"L'A.C.I., continuant l'obra dels peoners de Rochdale persegueix amb tota independència i pels seus propis mitjans, la substitució del règim de competència entre empreses privades, per un règim cooperatiu, organitzat en interès del conjunt de la comunitat, i basat en l'ajuda mútua i el propi esforç ("self-help"), és a dir, vulgarment parlant, clar i català: Fem-nos-ho nosaltres mateixos, tot ajuntant l'esforç de cadascú.

La primera part de l'Informe aprovat a Viena acaba dient:

"Amb la posició assumida per la Comissió, no és pas possible d'establir graus de validesa entre principis cooperatius essencials. La Comissió no ha donat pas prioritat a determinats principis, ans al contrari, cada un d'ells constitueix un element essencial igualment important i que cal que sigui observat íntegrament en la mesura i com les circumstàncies ho permetin en cada moment i en cada lloc".

Si haguéssim d'interpretar aquest paràgraf diríem que al nostre entendre significa la supressió de la divisió anterior dels set principis separats en dos grups, un de quatre considerats imprescindibles i un de tres considerats potestatus; amb la qual cosa quedarien més refermats que abans els set principis clàssics de Rochdale, en un pla d'igualtat entre tots ells.

Llavors la part segona de l'Informe dedica no menys de catorze pàgines a aclarir el com i el perquè del principi de l'adhesió lliure; altres onze pàgines sobre el principi de l'administració democràtica; vuit a l'interès fix al capital; vuit per explicar com s'han de repartir els excedents; altres sis pàgines a la neutralitat política i religiosa que han d'observar les cooperatives; set pàgines expliquen com cal entendre el principi del pagament al comptat, i, finalment, altres set són dedicades a explicar la "Regla d'or" de la cooperació, o de l'educació cooperatista. És evident que no podem pas resumir aquí tot el que se'en diu, car la finalitat per a la Comissió ha estat de donar raons en lloc d'establir eslògans rígids i subjectes a interpretacions errònies.

El més interessant de la tercera part del document aprovat a Viena el 1966, dedicada a resumir el que abans han explicat in extenso, és tal vegada que reconeix tres possibilitats de distribució d'excedents: la d'incrementar simplement el capital col·lectiu irrepartible (és el que a casa nostra se'n deia cooperatives col·lectivistes), la de dedicar els excedents a obres socials, o bé la de "distribuir-los entre els socis a proporció de les operacions realitzades amb la societat".

La sola innovació feta a Viena referida als principis cooperatius ha estat la d'afegir-n'hi un altre que diu:

"Les cooperatives, per servir millor els interessos dels seus membres i de les seves comunitats, han de col·laborar per tots els mitjans amb altres cooperatives a nivells local, nacional e internacional".

Això és tot l'abast de la famosa revisió de principis de Viena, de la qual tothom parla, generalment sense conèixer-la, i que com hem vist no és sino la ratificació dels que ja existien. Hem d'afegir una observació -diu la comissió, per acabar-: "... aquests principis no han estat pas reunits arbitràriament o per casualitat. Formen un sistema i són inseparables. Es suporten i es reforcen uns

amb altres. Poden i deuen ésser observats íntegrament per totes les cooperatives, qualssevol que siguin llurs objectius i àrees d'operació, si és que volen pertànyer al Moviment Cooperatiu".

D'aquest repàs històric de les revisions fetes per l'A.C.I. als anomenats Principis de Rochdale podem deduir:

- 1.- Que no són intangibles, com ho demostra que s'han perfilat cada vegada més.
- 2.- Que aquest perfilar els principis cooperatius han estat i ha de seguir essent obra de l'A.C.I., l'organisme que englova els cooperadors de tot el món.
- 3.- Que el procediment és àmpliament democràtic, discutit llargament, amb la participació, personal o escrita, de tots els moviments cooperatius nacionals afiliats a l'A.C.I.
- 4.- Que si durant els 40 anys que la Llei "separatista" del franquisme del 1942 ens ha mantingut al marge del Moviment Cooperatiu Internacional, han estat possibles les interpretacions "particulars", primer que "en el nuevo estado la cooperaci3n de consumo no tiene raz3n de ser", després que "se trata de hacer una cooperaci3n nacional sindicalista con todo lo que esta denominaci3n supone", ara, que estem inaugurant un nou ordre de coses que pretén ser democràtic, i que per tant ens ha de permetre retornar al si de la gran família cooperatista internacional, no podem barrar-nos el pas nosaltres mateixos pretenent establir una revisió particular dels principis universals.

Una vegada aclarit el que es refereix als principis doctrinals del Cooperativisme mundial que cal que assumeixi qualsevol llei sobre aquesta materia, creiem oportú de fer una revisió històrica de la legislació sobre la matèria a tot l'estat espanyol presentat i repartit ja oportunament amb el títol de : Visió Històrica sobre legislació Cooperatista , per tal de completar les bases sobre les quals ens caldrà argumentar i formular conclusions posteriors.

B) VISIO HISTORICA SOBRE LEGISLACIO COOPERATISTA.

A Espanya les cooperatives estan orfes de tota legislació específica fins el 1931. Abans unes s'acollien al Codi de Comerç, d'altres a la Llei d'Associacions, a partir del 1887; la majoria eren

simplement tolerades per l'autoritat, sense estar legalitzades.

El 1906 hom estableix la Ley de Pósitos, que, sense anomenar per rès la Cooperació, estableix funcions veritablement cooperatives per als pòsits que ja funcionaven, sobretot en el món de l'agricultura.

El 1931 la República promulga la Ley de Cooperativas, que havia estat redactada uns quants anys abans, en plena dictadura de Primo de Rivera, per l'Instituto de Reformas Sociales.

Pel fet d'haver-hi participat destacats cooperadors, al costat dels membres socialment conservadors de l'Instituto, la nova Llei incorpora tots els anomenats Principis de Rochdale, universalment acceptats i practicats, i fixa unes normes d'actuació com són ara les reserves per tal de (crear un capital col·lectiu irrepartible, uns mínims d'associats per tal de fer econòmicament viables les cooperatives, sobretot les de consum, acabant així, o intentant d'acabar, amb el minifundi cooperatiu, etc. Donà un gran impuls al Moviment Cooperatiu tot just nat amb caràcter "nacional" el 1928 (abans sols existien moviments "regionals" : a Catalunya d'ençà del 1898, a Euskadi des del 1913; a València esporàdicament, etc.), que s'incorpora a l'A.C.I., tal com ja ho havia fet molts anys abans el moviment català.

L'Estatut d'Autonomia del 1932 donà facultats legislatives sobre Cooperació a la Generalitat de Catalunya, i el Parlament Català aprovà pel febrer i març del 1934 la "Llei de Bases de la Cooperació per a Cooperatives, Mutualitats i Sindicats Agrícoles"; "Llei de Cooperatives"; "Llei de Mutualitats" i "Llei de Sindicats Agrícoles" (nom que tenien llavors les cooperatives del Camp).

Aquest veritable Codi Cooperatiu català accentuà encara més els trets rochdalians de la Llei del 1931: elevant el nombre mínim assignat a fons de reserva irrepartible en altres tipus d'entitats, ofereix un sequit d'avantatges a les cooperatives de treball per concórrer a obres públiques; però, sobretot, estableix un Consell Superior de la Cooperació amb facultats executives, format per una majoria de delegats de les federacions existents en diversos rams de la cooperació, el Secretari del qual assumeix al propi temps la direcció dels Serveis Administratius de la Generalitat en matèria de Cooperació.

Aquest Consell Superior de la Cooperació prengué tot seguit un acord transcendental: delegà en les pròpies federacions cooperatives les seves facultats d'inspecció i tutela de les cooperatives primàries, fent que fossin els propis cooperadors els qui vigilessin la puresa de principis i d'actuacions. La Llei, o les lleis de Cooperació de la Generalitat de Catalunya del 1934, foren considerades per diferents estaments cooperatiu internacionals més perfectes, liberals i rochdalianes que hi havia llavors al món. Això permeté que: "L'any 1935 acabà havent estat establerts tots els factors necessaris per al millor desenvolupament del Moviment Cooperatiu a Catalunya i el seu arrelament. La cooperació a casa nostra havia arribat a la majoria d'edat amb la diversificació i especialització dels òrgans federatius, amb la legislació i els organismes legals apropiats, amb l'establiment dels òrgans econòmics de segon grau, Cooperativa Central de Compres, Indústries Coop., Caixa de Crèdit Agrícola i Cooperatiu, i, sobretot, amb el fet que cada dia hi havia menys cooperadors i mes cooperatistes, tal com feia més de trenta anys que havia demanat Salas Anton. L'esdevenidor era seu, però vingué la guerra..." (del llibre "Les cooperatives a Catalunya", premiat i editat per l'Institut d'Estudis Catalans).

L'any 1938, a Burgos, Franco dicta una llei de cooperatives que no té cap transcendència a casa nostra, que encara no havia estat ocupada per les tropes franquistes i on per tant no podia imposar-la.

El 1942 hom dictà a Madrid una Llei que ha tingut trenta-dos anys de vigència i el 1943 el seu reglament d'aplicació, l'article 72 del qual deia: "El Delegado Nacional de Sindicatos, cuando asi lo aconsejen los supremos intereses de la comunidad nacional sindicalista, a la cual representa, podrá separar a los gerentes, directores y a cuantas personas que, con cualquier denominación, asuman funciones efectivas, rectoras o de alta gestión, en las cooperativas y uniones cooperativas". Text que ja per ell mateix dóna la pauta del que era i significava aquella llei "separatista" com la batejà Fabra Ribas, ja que ens divorciava de la resta de cooperadors del món, afiliats a l'A.C.I., que ja no podien admetre'ns pel fet d'haver perdut la independència orgànica i ideològica assenyalada per un dels principis de Rochdale, tal com hem vist abans, el qual, altrament, respon als acords d'aquest organisme internacional

, presos al Congrés de Basilea de l'any 1921 que deien: "L'A.C.I., continuant l'obra dels peoners de Rochdale, persegueix amb tota independència i pels seus propis mitjans, la substitució del règim de competència entre empreses privades, per un règim cooperatiu, organitzat en interès del conjunt de la humanitat i basat en l'ajut mutu i el propi esforç".

Per si no n'hi havia prou amb l'enunciat de l'article 72 del Reglament de la llei de cooperatives que tingué vigència fins que es dictà un nou reglament l'any 1970, amb l'intenció de congraciar-se amb l'A.C.I., diguem que l'esperit que informava tota la legislació franquista sobre cooperatives pot ésser resumit en dues frases d'altres tants jefes nacionals de cooperació: "en el nuevo estado la cooperación de consumo no tiene razón de existir: no la mataremos, pero la dejaremos morir". (Aragón 1941); "no se trata de reivindicar la clásica cooperación catalana, sino de hacer una cooperación nacional-sindicalista, bajo la bandera rojinegra de la revolución y el haz de flechas de nuestro emblema" (Sanz Catalán, 1953, davant de Jiménez Torres, Jefe Nacional, el qual, en aquella ocasió, ja preconitzà una reforma de la llei que fes possible l'entrada de socis comanditaris a les cooperatives).

El Congrés que tingué lloc a Tarragona l'any 1970, que donà lloc a una nova Llei Sindical transformant la Central Nacional-Sindicalista en la Organización Sindical, es dedicà també a legislar sobre Cooperatives, sense que cap coopèrador hi tingués vot ni veu, simplement reestructurant l'Obra Sindical de Cooperativas, a la qual tots hem estat subjectes d'ençà que hom atorgà al Moviment i a la Central Nacional-Sindicalista les mateixes funcions que tenia l'administració de l'estat, i que encara estem patint.

El nou Reglament dictat el 1971 en substitució del que regia d'ençà del 1943 es limità a suprimir el tan discutit art. 72 i a fer determinats canvis semàntics, com és ara el de president en lloc de "jefe", com s'havia vingut dient, i poca cosa més, car continuà existint l'obligatorietat de totes les cooperatives de pertànyer a les Uniones Territoriales, oblidant el principi de l'afiliació voluntària establert per l'A.C.I. i present en la legislació anterior al franquisme; si bé és veritat que d'aquestes Uniones Territoriales se'n suprimí el consiliario que hi havia abans, i l'obligatorietat que els seus membres tinguessin carnet de Falange, la qual cosa havia resultat pràcticament inoperant per manca

de militants actius del Falangisme en les files de cooperadors.

El nou Jefe Nacional de l'Obra Sindical de Cooperación havia dit, referint-se al nou Reglament, però també al projecte de Llei de 1974, quan encara sols n'era projecte: "creo que nuestra entrada en la A.C.I. con esta Ley es posible, incluso yo me atrevería a decir que sin esta Ley, porque el Movimiento Cooperativo Español, de hecho, ya había dado pasos importantes (es refereix al nou reglament), pero era preciso que esta situación de hecho se convirtiera el situación de derecho".

Doncs bé: aquesta "situación de derecho", ni pel projecte de llei del 1974, ni per la Llei tal com quedà després d'aprovaada, modifica en res la subordinació del moviment cooperatiu espanyol a la C.N.S. (ara Organización Sindical) car ha de seguir la subordinada a l'Obra Sindical de Cooperación, (ara "ente especializado en cooperación"), ja que queda ben clar en l'exposició que precedeix l'article que:

"La Organización Sindical, singularmente a través de su entidad especializada, actúa en estrecha colaboración con la Administración Pública en orden al estímulo y desarrollo del cooperativismo. Desempeña, por otra parte las funciones de representación general de los intereses colectivos de las sociedades cooperativas de conformidad con la normativa sindical".

Contràriament a les il·lusions del Sr. de la Caballería i a determinats contactes establerts, l'A.C.I. no cregué pas prudent de modificar la seva actitud de rebuig del moviment cooperatiu espanyol, mentre que no recuperés la seva plena independència orgànica i ideològica de cara al partit únic i l'Estat, a través de l'Organització Sindical i del seu "ente especializado".

Aquesta Llei de Cooperatives del 1974, pràcticament amb els mateixos defectes que la Llei del 1942, feta només per donar una imatge externa un xic més liberal del franquisme, resultà inoperant per manca del reglament d'aplicació, o, si més no contraproduent, car calia aplicar-li el reglament modificat de la Llei del 1942, que no estava pas fet per a aquesta llei del 1974, car fou promulgat quatre anys abans. S'ha intentat de corregir aquestes incongruències aprovant a correuita, per decret, un nou reglament, que sortí, a darreries del 1978, quan hom ja havia pres acords de traspasos de serveis de cooperació a la Generalitat, encara que no hagin sortit

fins ara al B.O.. Encara dins de l'any actual hom aprova estatuts de cooperatives amb referències reiterades a la Llei del 1942 i al Reglament del 1971, perpetuant l'esperit franquista dels funcionaris sindicals ara adscrits al Ministeri de Treball.

II.-

ANALISI DE LA LEGISLACIO COOPERATIVA

a) De la Llei de Bases de 1934 fins als nostres dies.

La Llei de Bases de la Cooperació a la Llei de Cooperatives, promulgades pel Parlament de Catalunya l'any 1934, configuren amb dos textos legals un cos jurídic que regula la fundació, constitució i posterior vida de les Cooperatives; són dos textos legals promulgats en una època en què les condicions socials, polítiques i econòmiques eren força diferents de les actuals, i per això en un estudi comparatiu podem veure el següent:

Llei de Bases de la Cooperació.

- L'art. 1 estableix els elements bàsics del que s'entèn per Cooperatives (servei mutu i col.laboració voluntària, millorament de les relacions humanes, interès col.lectiu per damunt del benefici, i la no existència de lucre; per aquests motius la Llei dóna a les Cooperatives la consideració d'interès public, és a dir, que l'Administració pren clarament en aquest cas una actitud promotora i proteccionista. En aquest article es reflecteixen clarament quatre dels set principes de Rochdale.

Lliure Adhesió

Control democràtic

Distribució dels excedents segons la participació en les operacions socials.

Neutralitat i independència política i religiosa.

- La lliure adhesió hauria d'ésser matisada segons el tipus de cooperativa.
- Si bé s'estableix (art. 7) que els creditors dels socis no tenen dret sobre els béns de la Cooperativa ni sobre la participació del soci a l'haver social, sinó que tan sols en tenen sobre les aportacions voluntàries que excedeixin l'aportació obligatòria no s'estableix enlloc amb caràcter obligatori d'ús el tipus de responsabilitat dels socis pels deutes i operacions socials, amb tot el que això comporta de manca de garanties davant de tercers.
- La regulació de les Juntes Directives i de les Comissions d'inspecció (Consell Rector i interventors, art. 8 i 9) no és prou completa, ja que no es contempen ni quins seran els òrgans gestors i les seves facultats, ni les responsabilitats que es deriven de la seva gestió, ni es fa esment dels càrrecs que hauran d'ésser obligatoris com a mínim ni, finalment de qui té la representació de la Cooperativa davant de tercers. Tampoc no es contempla la possibilitat de separació dels òrgans gestors per part dels Tribunals Ordinaris, prèvia denúncia de part, procés i sentència ferma.
- Més endavant (art. 10) es fa esment als Llibres de Registre i a la comptabilitat de les Cooperatives tot establint que hauran d'ésser portats d'acord amb els models i instruccions de la Conselleria d'Economia i Agricultura.

Sense aturar-nos a pensar en la incongruència que representa que el Departament de Treball, que es qui té atribuïda avui la competència sobre cooperatives, pogués dictar disposicions i instruccions comptables, ja que en tot cas hauria de fer-ho Hisenda, que es qui té competència en la matèria, el que si que es important i invalida totalment l'esmentat art. 10 és la realitat de l'Estatut d'Autonomia aprovat per les Corts de l'Estat Espanyol, perquè en el mateix capítol de la Hisenda aixó no és competència de la Generalitat, ni es preveu que ho arribi a ser almenys en sis anys, amb el perill d'inconstitucionalitat que es derivaria de l'aprovació de la Llei de Bases tal com està redactat aquest article.

- El Consell Superior de la Cooperació ve regulat (art. 22 al 39)

com un organisme dependent en teoria de la Conselleria, que té competència sobre la Cooperació, però, que a la pràctica es transforma en un òrgan paral·lel amb poder decisor i coactiu ateses les atribucions que per la Llei se li confereixen, que proposa normes legals sobre cooperació, inspecciona, sanciona, estudia i difon disposicions legals, i té la tutela de les cooperatives en cas necessari. Tot això ho fa, no pas per Delegació del Conseller responsable i en nom seu, com hauria d'ésser si fos un organisme dependent de la Conselleria, sinó per atribució directa de la Llei.

Tal com és estructurat i regulat a la Llei de Bases, el Consell Superior de la Cooperació se'ns presenta com un òrgan amb poders propis atribuïts per la Llei, que es nodreix econòmicament com a personal de la Generalitat i del Departament responsable de la Cooperació i amb total autonomia per exercir el seu comès. Es a dir, fóra una Conselleria més si no fos per un petit detall: que no té, o almenys no es veu per enlloc al llarg de la Llei de Bases, la responsabilitat que es deriva de tot exercici de poder, ja que l'esmentade responsabilitat recau únicament i exclusivament damunt del Cap del Departament de la Cooperació davant l'Administració de l'Estat, amb la particularitat que aquest, en cas d'actuació incorrecta de caràcter greu per part del Consell Superior, no el pot dissoldre, puix que és creat per una Llei, ni pot destituir tots els seus membres, sinó tans sols els elegits per ell, la qual cosa crea una situació atípica que planteja un veritable conflicte de competències que caldria resoldre.

Altrament es palesa també la desproporció que hi ha entre els membres del Consell Superior elegits per la Conselleria i els membres designats pels estaments cooperatius.

Quant els recursos que s'estableixen (art.37) es cau en una greu situació de indefensió per part de les Entitats que poguessin ser sancionades, per bé que s'estableix que contra la resolució del Consell pot haver-hi recurs, davant del Conseller; contra la resolució d'aquest no és possible cap altre recurs, és a dir, s'esgota la via. Contra la resolució del Conseller ha de existir necessàriament la possibilitat del recurs contenciós-administratiu, que és la darrera possibilitat de defensa de les persones enfront de les arbitrietats comeses per l'Administració, i només després d'aquest recurs es pot donar per esgotada la via.

Fins aquí hem vist el que es desprèn de la regulació que del Consell Superior de la Cooperació fa la Llei de Bases del 1934. Com molt bé es diu en un altre lloc d'aquesta ponència, el Moviment Cooperatiu ha de sortir de l'enclaustrament a què ha estat sotmès durant molts anys, i aquest ressorgiment s'ha de produir a través del propi Moviment Cooperatiu, i per aquest motiu és de cabdal importància que en la nova Llei es garanteixi la independència del Moviment Cooperatiu respecte a la resta dels poders de l'Estat (Legislatiu, Executiu i Judicial) i aquesta garantia d'independència només serà possible mitjançant l'existència d'un Consell Superior de la Cooperació amb prou autonomia i facultats perquè no tingui altra dependència que la que li fixi la mateixa Llei.

Ara bé: aquesta independència i aquesta autonomia del Consell Superior de la Cooperació no seran totals si se li atorguen competències que són pròpies d'altres estaments de poder. El Consell Superior de la Cooperació hauria d'ésser competent en les següents matèries: proposar normes legals sobre cooperació al Parlament de Catalunya, a través del Govern de la Generalitat i de la Conselleria corresponent; estudiar i difondre les disposicions legals; tenir a càrrec seu la tutela de les Cooperatives; vetllar pel manteniment de la puresa del Moviment Cooperatiu; tenir cura de la formació cooperativa i actuar com a Tribunal d'Arbitratge, al qual amb caràcter voluntari puguin recórrer les Cooperatives per a resoldre qualsevol conflicte abans d'empendre cap altra acció, en el qual cas, i sempre que les parts en conflicte (ja sigui entre Cooperatives o entre aquestes i els seus socis) se sotmetin voluntàriament a la seva decisió, aquesta tindrà caràcter definitiu i no recurrent davant la Jurisdicció Ordinària. Però a diferència del que estableix la Llei de Bases del 1934, allò per a que no hauria d'ésser competent és per a la inspecció i sanció de les Cooperatives, perquè aquestes són funcions típicament administratives, i, per tant, corresponents al poder executiu, i si el Consell Superior les dugués a terme hauria d'ésser per delegació expressa d l'Executiu, amb la qual cosa es trencaria la independència que volem i que necessita el Consell Superior de la Cooperació.

Sobre l'ensenyament de la Cooperació (art.65) en centres docents, és positiu i cal mantenir-lo a la Llei, perquè és un dels principis de Rochdale. Però, si no fos possible aquest ensenyament a les es-

coles pel fet que les competències de l'Estatut en aquest camp no permetessin la inclusió de l'ensenyament del Cooperativisme dins del pla d'estudis, caldria articular-lo mitjançant centres dependents de la Generalitat.

Pel que fa a la Llei de Cooperatives hem de dir el següent:

- En allò que afecta els requisits que hauran de constar en els Estatuts (art.4) tan sols se n'estableixen quatre amb caràcter obligatori, i, es té en total i absolut oblit els que fan referència a les garanties davant de tercers. No obstant hauria d'ésser contemplats amb caràcter obligatori. Així, veiem que en la Llei no es parla d'expressar obligatòriament en els Estatuts:

- a) El capital mínim.
- b) El valor de l'aportació obligatòria.
- c) El valor mínim del títol.
- d) La situació del capital social, si està tot subscrit i desembossat, o bé si és tot subscrit i desembossat tan sols en part.
- e) Forma de desembossament de la resta del capital.
- f) Forma d'imputació de pèrdues.
- g) Transmissió de les parts socials.
- h) el domicili social.
- i) Quins són els drets i els deures dels socis.
- j) Els tipus de faltes, classificació d'aquestes i les sancions corresponents.

- Més endavant (art. 8) la llei parla de responsabilitat limitada o suplementada .

La fórmula adoptada per l'article 8 de la Llei de Cooperatives de 1934 distingint entre cooperatives de responsabilitat "limitada" i de responsabilitat "suplementada" partia d'una barreja conceptual incorrecta entre dues qüestions distintes. Una és la responsabilitat de la mateixa societat, que (com la de tota persona per les seves "pròpies" obligacions és sempre ilimitada jurídicament però que al ser finita materialment (a l'esgotar-se el seu patrimoni) la seva operativitat exterior requereix a vegades que es suplementi la garantia material de la seva responsabilitat amb la consolidació personal (encara que sigui amb quanties-topall) per part dels seus propis socis. Aquest fet accessori i intercesori i per tant extern a la naturalesa mateixa de la Societat en l'ordre

de la responsabilitat, era el que - defectuosament- elevava la Llei de 1934 al pretè rang de "modalitat societaria" en el sordit ordre. L'altre tema-enterament distint i que és el que aquí interessa és el de la responsabilitat legal dels socis pels deutes d'aquella altra persona jurídica que és la societat que els engloba. Es en aquest pla exclusivament que cal distinguir per una banda les societats " amb responsabilitat ilimitada" (de llurs socis), sistema que és el propi de les societats civils ordinàries, així com el de les mercantils nomenades "personalistes" (col.lectives) i d'altre, Societats "amb responsabilitat limitada" (de llurs socis), estructura que és la pròpia de les societats mercantils anomenades "capitalistes" (anònimes i limitades) existint un tipus mixte, les comanditaries, amb els seus socis personalistes (col.lectius) i altres socis capitalistes (comanditaris) en les que coexisteixen els dos tipus de responsabilitat ilimitada per als primers i limitada per als segons.

Per tant ha de formular-se com principi legal el de la limitació de la responsabilitat dels socis cooperadors; pels deutes de la societat cooperativa, a l'import de les aportacions realitzades en qualsevol concepte per a interessar-les en les operacions socials.

No s'ha de fer cap al.lusió a responsabilitats "suplementaries" que facin referència a afermaments, éssent aquesta matèria, com ho és aliena al tema de la responsabilitat dels socis derivada del contracte social, ja que deriva d'una relació superposada i distinta de fiança, i no del fet associatiu. A més, el "suplement" es refereix a la garantia patrimonial de la responsabilitat de la pròpia societat, qüestió aquesta que és per complert innecessari abordar en el text d'una Llei de Cooperatives, ja que el règim de la responsabilitat per obligacions pròpies és sempre el normal del dret civil.

S'ha de formular una cautela legal previent que el benefici de la limitació de responsabilitat es perderia automàticament, en cas de desqualificació de la Cooperativa com a tal; en el supost en el que la responsabilitat dels socis, amb efecte retroactiu passaria a ser ordinària o ilimitada.

A fi de potenciar la cautela anterior, s'ha d'estructurar una acció de desqualificació de caràcter públic, imprescindible i

sense costos en cas de prosperar, apart d'una facultat desqualificadora d'ofici, inherent al Consell Superior de Cooperació, recurrible davant els Tribunals especials i ordinaris.

- Cal fe constar que, després de l'article 9^e i al llarg de tota la Llei, aquesta s'oblida sistemàticament de les Cooperatives Mercantils, que no regula en cap moment.

En classificar les Cooperatives, dóna un tractament comú dins de les de consumidors a les pròpiament de Consum, les de Transports, les d'Allotjament, les d'Escoles i les Sanitàries, conformant-les dins d'un mateix grup, quan en realitat totes tenen una problemàtica diferent.

- Les Cooperatives de Consumidors es regulen d'acord amb els arts. 10 al 20. A l'article 10 s'estableix amb caràcter obligatori que les Cooperatives de consumidors s'han de constituir per temps indefinit, sense cap més possibilitat. Ara bé, el que és curiós del cas és que aquesta condició només s'estableix per a les de Consumidors i no per a les altres menes de Cooperatives, en la regulació de las quals ni tan sols es parla de la durada.

Una Llei que pretengui regular les Cooperatives ha de fixar unes condicions generals comunes per a totes, i la durada d'una societat, sigui del tipus que sigui, és un tret prou general perquè sigui igual per a tothom. La llei no ha de discriminar quines seran indefinides i quines no ho són, el que cal és establir que els Estatuts expressaran la durada de la Cooperativa.

L'article 11 ens diu que els socis adquireixen els drets en fer l'aportació d'una part del seu fons social; bé, però, quan adquireixen les obligacions?. Perquè en tota associació de persones hi ha drets i obligacions. Aquí escau una pregunta: ¿Con farem complir al soci l'obligació que té d'aportar la seva part als fons social si tan sols s'adquireixen els drets?. Es més lògic i correcte dir que el soci adquireix els drets i les obligacions estatutaria en ésser admès com a tal pel Consell Rector, i en aquest sentit hauria d'anar la nova Llei.

A l'article 12, ens trobem altre cop amb la regulació d'una condició que hauria d'ésser general per a tothom, entablerta de forma discriminatòria segons la mena de Cooperativa a que correspongui. La Llei no ha de limitar l'aportació del soci; el que ha de fer és el

que diu l'article 24,e), quan, en parlar de les Cooperatives de Producció i Treball, estableix que l'aportació obligatòria del soci serà igual per a tots, sigui la quantitat que sigui, que això ja ho decidiran els mateixos socis en els Estatuts.

El problema més acuitant per a qualsevol societat, sigui civil, mercantil o no mercantil, és el de la financiació; és a dir la possibilitat d'aplegar cabals en el mercat de capitals el més ràpidament possible i en les millors condicions financeres.

Aquest problema és especialment agut en les Societats Cooperatives degut a la desconfiança que susciten en el medis financers habituals.

L'esmena que es proposa tendeix d'alguna manera a pal·liar aquesta problemàtica de financiació bàsica aguditzada modernament, pel desistiment per part de l'executiu de la política de "diner barat" i la consegüent restricció de la massa monetària en circulació. Sense entrar en disquisicions sobre la naturalesa, l'abast i sentit jurídic d'un Fons de Reserva legal o voluntari, es proposa en vistes a la progressiva mentalització del socis cooperativistes de base i en vistes, també, naturalment, a assolir una certa capacitat d'autofinanciació, que en la nova Llei de Cooperatives de la Generalitat s'inclogui com norma de dret imperatiu, la següent:

" Ambs els excedents socials de l'exersisi s'hauran de dotar necessàriament, els cabals que es diran i en la quantia, al menys, que es senyali:

Fons d'Educació i obres Socials	10%
Fons irrepartible de reserva	10%
Fons de Financiació Bàsica	40%

Els dos primers haurien de tenir característiques similars als que senyala la Llei i el Reglament vigents.

El de Financiació bàsica, seria un fons indisponible i irrepartible i sols es podria utilitzar per a invertir en l'adquisició, modernització i millora dels béns propis de l'Actiu immobilitzat.

Al mateix article trobem una altra norma discriminatòria entre les diverses classes de Cooperatives: el mínim de socis per constituir-les. No hi ha cap raó ni jurídica ni econòmica que justifiqui el fet que les Cooperatives de Consumidors de Barcelona neces-

sitin 200 i que en les de Producció i Treball el mínim de socis es fixi a criteri del Consell Superior de la Cooperació. El nombre mínim de socis per constituir les Cooperatives s'ha de fixar obligatòriament igual en la Llei, siguin del tipus que siguin.

A l'article 18 s'estableix una figura, si bé amb paraules diferents, que molt sovint ha estat durament criticada: és la figura dels associats, que es contempla a l'article 39 de l'actual Reglament de Cooperatives.

- De les Cooperatives de Producció i Treball, ens en parla la Llei als articles 21 al 30.

En l'estudi d'aquests articles manca la regulació dels requisits necessaris establerts per la legislació laboral respecte a la contractació de treballadors assalariats i dels socis treballadors:

- a) Obligatorietat de percebre una quantitat en concepte de sou que no podrà ésser inferior a la mitjana establerta per a aquella branca de producció.
- b) Obligatorietat d'ésser inclosos en algun dels règims de la Seguretat Social.

Respecte als percentatges destinats a reserves i obres socials, serveixen els raonaments donats quan es parla sobre les Cooperatives de Consumidors.

Hi manca també l'obligació de potenciar específicament, com a part del Fons d'obres socials, la formació professional i cooperativa dels socis i la investigació i millorament del treball dins la seva branque de producció.

- En aquesta Llei manca una regulació més completa i adequada a les condicions actuals de les Cooperatives Mixtes i Sanitàries; el que es diu de les Escolars és insuficient i no serveix per a les actuals cooperatives d'ensenyament. Hi ha una manca total de regulació de les Cooperatives d'Habitatge i de les Mercantils.

- En ambdós textos hi ha una clara manca de regulació del règim econòmic de les cooperatives, que és de cabdal importància per causa de les relacions que les cooperatives han de tenir en el seu tràfic comercial o industrial i com a garantia davant de tercers.

En els dos textos es troben curiosament reflectits cinc dels set principis de Rochdale; hi manquen el principi de venda al comptat i el de limitació de l'interès al capital, si bé aquest últim fins i tot és lògic que hi manqui, ja que en cap dels dos textos no es diu quins conceptes són els que donen forma al capital social de la Cooperativa, i no cal dir que, si es mantingués aquesta manca de conceptualització del capital, les conseqüències poden ésser molt greus, econòmicament parlant perquè les entitats bancàries i de crèdit, abans de deixar diners, miren molt primer amb qui se'ls juguen.

- De les lleis sobre Cooperatives promulgades durant el franquisme, se'n parla extensament en la introducció de la ponència, on resta palesa la seva inoperància i el rebutjament que varen tenir.

Només és aprofitable el Reglament de 1978, dictat en l'època de la transició, perquè és el que més s'acosta a les legislacions d'altres països membres de l'ACI.

Els punts tractats fins aquí, haurien d'ésser revisats i adequats a les circumstàncies i condicions actuals per la nova legislació cooperativa que en el futur pugui aprovar el Parlament de Catalunya.

III.- CONCLUSIONS

I.- La nova aprovació pel Parlament de Catalunya, a proposta del Govern de la Generalitat, de la Llei de Bases i de la Llei de Cooperatives de 1934 en el seu actual redactat, suposaria deixar una part del Moviment Cooperatiu, que es troba parcialment regulat i que a més ni tan sols es contempla en les esmentades Lleis, orfes de normes legals on anar a raure per tal de regular la seva constitució, organització i funcionament, perquè aquesta nova aprovació suposaria obligatòriament la derogació de tota la legislació actual. Cal tenir clar, també, que la Llei de Bases i la Llei de Cooperatives de 1934 estaven pensades per a una realitat socio-econòmica distinta de la d'avui.

Per tant, el que caldria fóra l'aprovació d'una nova Llei que recollint tot el que és vàlid encara de les Lleis de 1934, regulés la resta d'acord amb les necessitats del Moviment Cooperatiu expressades a les diferents ponències i d'acord amb la realitat social, política i econòmica d'ara.

2.- La nova Llei ha d'ésser la plataforma que serveixi per endegar de

nou el Moviment Cooperatiu, però amb una visió actual i de futur, perquè, si el Cooperativisme assumeix la defensa dels treballadors, el M.C. ha de tenir en compte que la classe treballadora ha canviat la seva actuació i la forma de viure, i per tant cal emmotllar-s'hi.

3.- En termes generals, la nova llei hauria de contemplar els següents punts:

a).- Manteniment dels Principis Cooperatius de Rochdale, que són els que informen la Doctrina Cooperatista de l'Aliança Cooperativa Internacional.

b).- Estructura federal del Moviment Cooperatiu, a través de la creació de Federacions per branques de la Cooperació d'àmbit nacional, és a dir, per tot Catalunya i d'adscripció voluntària.

c).- Creació del Consell Superior de la Cooperació, amb les característiques d'autonomia i d'independència esmentades en aquesta Ponència, les competències també dites i d'altres que s'hi poguessin afegir, sempre que no representessin un perill per a aquesta autonomia i independència.

d).- Caldria institucionalitzar un Tribunal Administratiu de Cooperació per al coneixement i resolució dels recursos contra els actes de l'Administració de la Generalitat en matèria de cooperació.

Aquest Tribunal no s'ha de qualificar d'"arbitral" institucionalment, perquè per damunt de les seves resolucions hi ha la jurisdicció contenciós-administrativa ordinària.

Per a que la possibilitat apuntada en la conclusió anterior tingui veritable virtualitat caldria que la composició del Tribunal no fos estrictament administrativa (en quin cas no suscitaria les necessàries confiança i adheccions) sinó un acusat caràcter mixte, amb una presidència deixada per la Magistratura i, junt a unes vocalies procedents de l'Administració, altres procedents de Col·legis Professionals, independents corresponents a professions amb reconeguda capacitació per a aquesta mena d'actuacions. Un precedent d'aquest tipus de composició el constitueixen, per exemple, els jurats Provincial d'Expropiació Forçosa.

c).- Una regulació del règim econòmic de les Cooperatives que fos al màxim de paral·lela amb la legislació Mercantil, a fi i efecte de facilitar el seu desplegament econòmic, comercial i productiu

i tingués en compte, tanmateix, la incidència de la resta de les Lleis de l'Estat, com l'Estatut Fiscal, l'Impost de Societats, etc.

f).- Regulació del procés constitutiu i fundacional de les Cooperatives amb condicions d'igualtat per a totes, siguin de la branca de la cooperació que siguin.

g) L'obligació per part de les Cooperatives de tenir una gestió professionalitzada a càrrec de tècnics procedents i formats en el món cooperatiu, si això és possible.

h).- Regulació de les característiques especials d'algunes formes de cooperació, com, per exemple, Treball Associat, Ensenyament, Habitatge.

4.- Tanmateix, i amb vistes a una possible integració de l'Estat Espanyol en el si de la Comunitat Econòmica Europea i per raons d'homogeneïtat legislativa, caldria tenir present en la redacció de la nova Llei:

a) La possibilitat de redacció en un sol text legal.

b) Que les Cooperatives poguessin actuar abans d'ésser inscrites.

c) Possibilitat de separació dels òrgans rectors per part dels Tribunals Ordinaris en virtut de sentència ferma.

d) Que els actes de govern fossin revisables avant dels Tribunals després de l'arbitratge previ del Consell Superior de la Cooperació.

5.- Com a darrer punt, caldria tenir present i pensar en el paper que volem que prengui l'Administració davant del Moviment Cooperatiu, si volem que sigui una actitud proteccionista, amb tot el que això pugui representar d'intervencionisme de l'Estat en el Moviment Cooperatiu, o bé volem que sigui una actitud únicament legislativa, amb tot el que això representarà d'independència del Cooperativisme respecte d'aquest Estat. Tot i que som conscients que és un punt important l'hem deixat com a darrer, perquè segons quina sigui l'actitud de l'Administració la Llei serà d'una manera o d'una altra, però creiem que la decisió és prou important perquè, quan es prengui, es faci havent dabatut tot el que a la Ponència es diu.

I.-

VISION HISTORICA SOBRE LEGISLACION COOPERATIVA

COMO HA DE SER UNA LEY DE COOPERATIVAS

Una Ley sobre Cooperativas es preciso que sea un reflejo de la realidad en el entorno inmediato y en el entorno más amplio de los medios sociales a los que se ha de referir. Tenemos una tradición cooperativa en Cataluña que se ha de tener en cuenta.

Tenemos una praxis de ciento treinta y cinco años en todo el mundo que no puede ser negligida y menos si pensamos que en nuestra casa con un cierto atraso con referencia a otros países, esta praxis también ha estado precedente hasta nuestra guerra civil.

Los cooperadores no podemos negligir el papel de ciudadanos de Cataluña. No olvidemos que desarrollando los principios de Rochdale, todos los autores que ha escrito sobre Cooperativismo, han convenido en que este es una escuela de civismo, de ciudadanía, porque en las cooperativas se han de resolver frecuentemente los mismos problemas, aun que sea en pequeña escala, que se plantean en la administración de los pueblos.

Por todo el mundo la Doctrina Cooperativa está en la base de la Legislación Cooperatista, que aplicando esta a la vida real es cuando le da vida legal. Una Ley de Cooperativas desconociendo o ignorando la Doctrina Cooperatista, sería una Ley sin contenido ni aplicación práctica en el mundo de la cooperación que desde hace un siglo y un tercio va reflejando aquella doctrina, tal como se reflejaba en la Ley de Bases de la Cooperación del Parlamento Catalán de 1934, y sus leyes complementarias de Cooperativas, Mutualidades y Sindicatos Agrícolas.

Hay que reconocer que la oposición de muchos a la ley de 1934 ha sido por falta de información, por la creencia de que los principios de Rochdale que recogía habían sido abandonados por la Cooperación Internacional. De tanto hablar de la revisión de los principios de 1937 de la que solo se retenía generalmente el hecho de que tres de los siete principios básicos hubieran pasado a ser potestativos, se llegaba a la conclusión de que los citados principios habían quedado en desuso.

Nada menos cierto, los que así piensan yerran al no tener en cuenta que la A.C.I. en Viena en 1966, ratificó completamente los clásicos siete principios de Rochdale, anulando la separación en dos grupos de obligatorios y potestativos, estableciendo que todos tienen la misma categoría, que todos los siete forman una unidad ideológica y que están en plena vigencia para los cooperadores del mundo entero.

Es por esto que creemos oportuno de empezar esta Ponencia sobre Legislación Cooperavista asumiendo el trabajo presentado en la Ponencia de Doctrina Cooperatista con el Título de "Breve Resumen Histórico de las dos revisiones hechas por la Alianza Cooperativa Internacional los años 1937 y 1966 en los Congresos de París y Viena, respectivamente, de los principios de Rochdale, que dice así:

A) BREVE REPASO HISTORICO DE LAS DOS REVISIONES HECHAS POR LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL LOS AÑOS 1937 y 1966 EN LOS CONGRESOS DE PARIS Y VIENA, RESPECTIVAMENTE, DE LOS - PRINCIPIOS DE ROCHDALE.

" La Cooperación no es, pues, un cuerpo de doctrina anquilosado, si bien tiene siempre en cuenta el precedente de Rochdale, del que nació, tiene cuidado de irse poniendo al día, adaptándose a las necesidades del momento y sobretodo teniendo en cuenta la enorme y progresiva importancia que el movimiento va tomando en todo el mundo. Sea cual sea la estructuración final, hay que decir que sera hija de la opinión mayoritaria de los cooperadores afiliados a la Alianza Cooperativa Internacional y respetada por todos ellos, justamente a causa del principio democrático que nunca podrá ser separado del movimiento, sin que este deje de ser él mismo".

Es lo que decía el libro "Cooperación y Cooperativismo", publicado en Junio de 1966, en dar cuenta de que entonces se estaba en un proceso de revisión de los principios doctrinales del cooperativismo.

La declaración de principios del Congreso de la A.C.I. de París en 1937, fué producto de estudios empezados en Viena en 1930 con el nombramiento de una comisión, de la que formaba parte en representación de los cooperadores españoles Juan Ventosa Roig, presidente de la Federación de Cooperativas de España. Desde el nombramiento de la Comisión en 1930 hasta la aprobación final en 1937, esta se reunió varias veces en diferentes países, incluso en Barcelona el

10 de febrero de 1933 y fué objeto de diversas consultas en los movimientos cooperativos nacionales afiliados a la A.C.I. El proceso duró pués más de seis años.

El Comité ha creído que se habría de hacer una cierta discriminación referente a la importancia de estos principios para decidir el carácter verdaderamente cooperativo de una determinada Sociedad u Organización. Sugiere que las Entidades que han de aceptar y practicar los cuatro primeros principios, es decir:

- 1.- La adhesión libre (puerta abierta a todos)
- 2.- El control democrático (un hombre un voto)
- 3.- La distribución de los excedentes a los socios según el uso que se haya hecho de los servicios de la entidad cooperativa.
- 4.- El interés limitado al Capital.

Según la opinión del Comité, los otros principios son:

- 5.- La neutralidad política y religiosa
- 6.- La venta al contado
- 7.- El entusiasmo de la educación cooperativa (regla de oro)

Estos tres últimos puntos si bién forman parte del sistema de Rochdale, y están en vigencia en los movimientos cooperativos de muchos países, no son una condición necesaria para los miembros de la A.C.I."

Esta es la conclusión del trabajo hecho por la comisión nombrada el año 1930 para la revisión de los principios de Rochdale, y aprobada en 1937 por el Congreso de la A.C.I. celebrado en París.

Los acuerdos revisionistas de los principios cooperativos tomados por la A.C.I. en el Congreso de Viena de septiembre de 1966 -es decir, que ahora hace trece años, y que hay que tener en cuenta que habian pasado veintinueve desde la anterior revisión- tuvieron también por origen el acuerdo tomado en el Congreso de Bournemouth de 1963 y la Comisión nombrada por el Comité Central de la A.C.I., según los deseos de aquel Congreso se reunió en Londres en 1964, y en Helsinki y Moscú en 1965, y todavía en febrero de 1966, medio

año antes del Congreso de Viena. Esta vez el proceso fué por tanto más rápido que el anterior, porque duró tres años. Del informe de la Comisión queremos destacar lo siguiente:

" Más valiosa todavía fué la demostración, a lo largo de las respuestas recibidas, de la medida en que los cooperadores de todo el mundo... comparten una filosofía común, de la que derivan actitudes y sentimientos comunes mucho más fuertes que la inevitable diversidad de sus objetivos y métodos.

Un resultado posterior fué la relevación de la continuidad histórica que liga a los cooperadores de principios de la Revolución Industrial del siglo XIX, incluso anteriores a los pioneros de Rochdale, con los cooperadores de los países en vías de desarrollo del siglo XX. Esto facilitó la tarea de la Comisión... que consistió, no tanto en una revisión como en disipar la confusión y hacer desaparecer inútiles intransigencias basadas en interpretaciones desequilibradas o sobreestimadas. En otras palabras: Se ha tratado de un proceso de clarificación que permite que los principios básicos brillen con más resplandor".

Y aún queremos destacar los siguientes párrafos del informe de la Comisión aprobado en el Congreso de Viena de 1966:

" ... los mismos problemas fundamentales se presentaron hace treinta años con otra forma y con menos urgencia que hoy: mantener la autonomía del Movimiento Cooperativo con referencia a transigir en los principios con vista a ventajas comerciales, hacer luz sobre las diferencias esenciales entre las auténticas cooperativas y otras empresas que imitan los métodos; subrayar la necesidad fundamental de mantener actualizado el sistema democrático y educativo del Movimiento"

Y el informe sigue diciendo:

"La tarea principal del Comité especial no era solo la de aclarar sino también reafirmar los Principios transmitidos al Movimiento Cooperativo desde la época de los pioneros de Rochdale".

El documento aprobado en Viena es un trabajo de más de un centenar de páginas que no podemos ni copiar ni resumir, pero queda bien claro que su principal misión ha sido la de ampliar y aclarar los principios de Rochdale, tal como quedaron en la anterior reforma de 1937 en París, para que de una excesiva simplicidad en su enun-

ciado no dé lugar a diferencias de interpretación.

Pero no podemos resistir la tentación de traducir ahora:

"En todo el tiempo, el elemento común ha sido el hecho de que los mejores propósitos de la cooperación van más allá de promover simplemente los intereses de sus socios individuales. Su finalidad es más bien de promover el progreso y el bienestar de la Humanidad. Es este el objetivo que diferencia una cooperativa de otra empresa, y que justifica que sea puesta a prueba no solo desde el punto de vista de su eficiencia comercial, sino también por su contribución a los valores sociales y morales, que elevan la vida humana..."

Efectivamente: "Los cooperadores del propio esfuerzo y por la mutua ayuda que el cooperativismo les enseña a practicar como principio fundamental de toda la ética cooperativista, pretenden de crear mentalidades y caracteres diferentes de los que predominan en la sociedad capitalista", tal como decía el libro "Cooperación y Cooperativismo" ya citado anteriormente.

No hay que olvidar que la Alianza Cooperativa Internacional en su Congreso de Hamgurg de 1910 ya tomó el siguiente acuerdo: Todas las formas de cooperación se encaminan hacia una distribución más equitativa de la riqueza social en favor de las clases laboriosas, es decir, tienden a aumentar la utilidad resultante del trabajo, o mejor la facultad adquisitiva de esta y a disminuir el provecho que da la posesión de los medios de producción y cambio, el interés, el beneficio y la renta".

Y todavía en el Congreso de Basilea de 1921 una enmienda hecha a los Estatutos de la Alianza Cooperativa Internacional- aún vigentes- dice así:

"La A.C.I., continuando la obra de los pioneros de Rochdale, persigue con toda independencia y por sus propios medios, la sustitución del régimen de competencia, entre empresas privadas, por un régimen cooperativo, organizado en interés del conjunto de la comunidad, y basado en la ayuda mutua y el propio esfuerzo (self help)", es decir, vulgarmente hablando, sin tapujos: "hagamoslo nosotros mismos juntando el esfuerzo de cada uno de nosotros"

La primera parte del informe aprobado en Viena termina diciendo:

"Con la posición asumida por la Comisión, no es posible establecer grados de validez entre principios cooperativos esenciales. La Comisión no ha dado prioridad a determinados principios, sino

al contrario, cada uno de ellos constituye un elemento esencial igualmente importante y que es preciso que sea observado integralmente en la medida y como las circunstancias lo permitan en cada momento y en cada lugar".

Si hubieramos de interpretar este párrafo diríamos que a nuestro entender significa la supresión de la división anterior de los siete principios separados en dos grupos, uno de cuatro considerados postestativos; con lo cual quedarían más reafirmados que antes los siete principios clásicos de Rochdale, en un plan de igualdad entre todos ellos.

Entonces la segunda parte del informe dedica nada menos que catorce páginas a aclarar el como y el porqué del principio de la adhesión libre, otras once páginas sobre el principio de la administración democrática; ocho al interés fijo del capital, ocho para explicar como se han de repartir los excedentes, otras seis páginas a la neutralidad política y religiosa que han de observar las cooperativas; siete páginas explican como se ha de entender el principio del pago al contado y finalmente otras siete están dedicadas a explicar la "regla de oro" de la cooperación, o de la educación cooperativa. Es evidente que no podemos resumir aquí todo lo que al respecto se dice, porque la finalidad ha sido para la Comisión de dar razones en lugar de sentar slógans rígidos y sujetos a interpretaciones erróneas.

Lo más interesante de la tercera parte del documento aprobado en Viena en 1966, dedicada a recurrir lo que antes han explicado in extenso, es tal vez que reconocer tres posibilidades de distribución de excedentes: la de incrementar simplemente el capital colectivo irrepartible (es lo que en nuestra casa se decían cooperativas colectivistas) , la de dedicar los excedentes a obras sociales, o bien la de "distribuirlos entre los socios a proporción de las operaciones realizadas con la Sociedad".

La sola innovación hecha en Viena referida a los principios cooperativos ha sido la de añadir otro que dice:

"Las cooperativas, para servir mejor los intereses de sus miembros y de sus comunidades han de colaborar por todos los medios con otras cooperativas a niveles local, nacional e internacional.

Este es todo el alcance de la famosa revisión de principios de Viena de la que todos hablan, generalmente sin conocerla, y que

como hemos visto no es sino la ratificación de los que ya existían."

Hemos de añadir una observación -dice la comisión para terminar- "... estos principios no han sido reunidos arbitrariamente o por casualidad. Forman un sistema y son inseparables. Se apoyan y se refuerzan unos con otros. Pueden y deben ser observados íntegramente por todas las cooperativas, cualquiera que sean sus objetivos y áreas de operación, si es que quieren pertenecer al movimiento cooperativo".

De este repaso histórico de las revisiones hechas por la A.C.I. a los llamados Principios de Rochdale podemos deducir:

- 1.- Que no son intangibles, como lo demuestra, que se han perfilado cada vez más.
- 2.- Que este perfilar los principios cooperativos ha sido y ha de seguir siendo la obra de la A.C.I., el organismo que engloba a los cooperadores de todo el mundo.
- 3.- Que el procedimiento es ampliamente democrático, discutido largamente, con la participación, personal o escrita, de todos los movimientos cooperativos nacionales afiliados a la A.C.I.
- 4.- Que si durante los 40 años que la Ley "Separatista" del franquismo de 1942 nos ha mantenido al margen del Movimiento Cooperativo Internacional, han sido posibles las interpretaciones "particulares" primero de que "en el Nuevo Estado la cooperación de consumo no tiene razón de ser", después que "se trata de hacer una cooperación nacional-sindicalista con todo lo que esta denominación supone", ahora, que estamos inaugurando un nuevo orden de cosas que pretende ser democrático, y por tanto nos ha de permitir retornar al seno de la gran familia cooperativa internacional, no podemos cerrarnos el paso nosotros mismos pretendiendo establecer una revisión particular de los principios universales.

Una vez aclarado lo que se refiere a los principios doctrinales del Cooperativismo mundial que es necesario que asuman cualquier Ley sobre esta materia, creemos oportuno hacer una recensión histórica de la legislación sobre la materia en todo el Estado español presentado y repartido ya oportunamente con el título de: VISION HISTORICA SOBRE LEGISLACION COOPERATISTA" para completar las bases

sobre las que nos será necesario argumentar y formular conclusiones posteriores.

b) VISION HISTORICA SOBRE LEGISLACION COOPERATISTA.-

Las cooperativas en España están huérfanas de toda legislación específica hasta 1931. Antes unas se acogían al Código de Comercio, otras a la Ley de Asociaciones, a partir de 1887, la mayoría eran simplemente toleradas por la autoridad, sin estar legalizadas.

En 1906 se establece la Ley de Pósitos, que sin mencionar para nada la Cooperación, establece funciones verdaderamente cooperativas para los pósitos que ya funcionaban, sobre todo en el mundo de la agricultura.

En 1931 la República promulga la Ley de Cooperativas que había sido redactada unos años antes, en plena dictadura de Primo de Rivera, por el Instituto de Reformas Sociales.

Por el hecho de haber participado destacados cooperadores, al lado de los miembros socialmente conservadores del Instituto, la nueva Ley incorpora todos los llamados Principios de Rochdale, universalmente aceptados y practicados, y fija unas normas de actuación como son las reservas para crear un capital colectivo irrepartible, unos mínimos de asociados para hacer económicamente viables las cooperativas, sobretodo las de consumo, terminando o intentando terminar con el minifundio cooperativo, etc. Dió un gran impulso al Movimiento Cooperativo recién nacido con carácter "nacional" en 1928 (antes solo existían movimientos "regionales": en Cataluña desde 1898, en Euzkadi desde 1913, en Valencia esporádicamente, etc.) que se incorpora a la A.C.I., como ya lo había hecho muchos años antes el movimiento catalán.

El Estatuto de Autonomía de 1932 dió facultades legislativas sobre cooperación a la Generalidad de Cataluña, y el Parlamento Catalán aprobó en febrero y marzo de 1934 la "Ley de Bases de la Cooperación para cooperativas, Mutualidades y Sindicatos Agrícolas", "Ley de Cooperativas", "Ley de Mutualidades" y "Ley de Sindicatos Agrícolas" (nombre que tenían entonces las cooperativas del campo).

Este verdadero Código Cooperativo catalán acentuó aún más los rasgos rochdalianos de la Ley de 1931, elevando el número mínimo

asignado a fondo de reserva irrepartible en otros tipos de entidades ofrece una serie de ventajas a las cooperativas de trabajo para concurrir en obras públicas, pero, sobretodo, establece un Consejo Superior de la cooperación con facultades ejecutivas formado por una mayoría de delegados de las federaciones existentes en diversos ramos de la cooperación, el Secretario del cual asume al propio tiempo la dirección de los Servicios Administrativos de la Generalidad en materia de cooperación.

Este Consejo Superior de la Cooperación tomó enseguida un acuerdo trascendental: delegó en las propias federaciones cooperativas sus facultades de inspección y tutela de las cooperativas primarias, haciendo que fuesen los propios cooperadores los que vigilaran la pureza de principios y de actuaciones. La Ley, o las Leyes de Cooperación de la Generalidad de Cataluña de 1934 fueron consideradas por diferentes estamentos cooperativos internacionales del más perfecto, liberal y Rochdaliano que había entonces en el mundo. Esto permitió que : "el año 1935 terminó habiendo sido establecido todos los factores necesarios para el mejor desarrollo del Movimiento Cooperativo en Cataluña y su arraigo. La cooperación en nuestra casa había llegado a la mayoría de edad con la diversificación y especialización de los órganos federativos, con la legislación y los organismos liberales legales apropiados con el establecimiento de los órganos económicos de segundo grado, Cooperativa Central de Compras, Industria, Coop., Caja de Credito Agrícola y cooperativo, y sobre todo con el hecho de que cada día había menos cooperadores y más cooperativas, tal como hacía más de treinta años había pedido Salas Anton. El porvenir era suyo, pero llegó la guerra ..." (del libro "Las Cooperativas en Cataluña", premiado y editado por el Instituto de Estudios Catalanes).

El año 1938, en Burgos, Franco dicta una ley de cooperativas que no tiene transcendencia alguna en nuestra casa que aún no había sido ocupada por las tropas franquistas y por tanto no podía imponerla.

En 1942 se dicta en Madrid una Ley que ha tenido treinta dos años de vigencia y en 1943 el reglamento de aplicación de la misma, cuyo artículo 72 decía: "el Delegado Nacional de Sindicatos,

cuando así lo aconsejen los supremos intereses de la Comunidad nacional sindicalista, a la que representa, podrá separar a los gerentes, directores, y a cuantas personas que, con cualquier denominación, asuman funciones efectivas rectoras o de alta gestión en las cooperativas y uniones cooperativas". Texto que ya por él mismo da la pauta de lo que era y significaba aquella ley "separatista" como la bautizó Fabra Ribas, en cuanto nos divorciaba del resto de los cooperadores del mundo, afiliados a la A.C.I., que ya no podían admitirnos por haber perdido la independencia orgánica e ideológica señalada por uno de los principios de Rochdale tal como antes hemos visto, el cual, por lo demás, responde a los acuerdos de este organismo internacional, tomados en el Congreso de Basilea del año 1921 que decían: La A.C.I., continuando la obra de los pioneros de Rochdale, persigue con toda independencia y por sus propios medios, la constitución del régimen de competencia entre empresas privadas, por un régimen cooperativo organizado en interés del conjunto de la humanidad y basado en la ayuda mutua y el propio esfuerzo".

Por si no había suficiente con el enunciado del artículo 72 del Reglamento de la Ley de cooperativas que tuvo vigencia hasta que se dictó un nuevo reglamento en 1970, con la intención de congraciarse con la A.C.I., digamos que el espíritu que informaba toda la legislación franquista sobre cooperativas, la podemos resumir en dos frases , de otros tantos "Jefes" nacionales de cooperación: "en el nuevo Estado la cooperación de consumo no tiene razón de existir: no la mataremos, pero la dejaremos morir" (Aragón, 1941); "no se trata de reivindicar la clásica cooperación catalana, sino de hacer una cooperación nacional sindicalista, bajo la bandera rojinegra de la revolución y el haz de flechas de nuestro emblema " (Sanz Catalán, 1953, delante de Jimenez Torres "Jefe Nacional", quien en aquella ocasión ya preconizó una reforma de la ley que hiciera posible la entrada de socios comanditarios en las cooperativas).

El congreso que tuvo lugar en Tarragona en 1970 que dió lugar a una nueva Ley Sindical transformando la Central Nacional Sindicalista en la Organización Sindical se dedicó también a legislar sobre cooperativas, sin que ningún cooperador tuviera voz ni voto, simplemente reestructurando la Obra Sindical de Cooperativas a la que todos hemos estado sujetos desde que se otorgó al Movimiento y a la Central Nacional Sindicalista las mismas funciones que tenía la administración del Estado, convirtiendo aquellos dos organismos

en una especie de estado dentro del Estado, que aún estamos sufriendo

El nuevo Reglamento dictado en 1971 en sustitución del que regia desde 1943 se limitó a suprimir el tan discutido artículo 72 y hacer determinados cambios semánticos, como en el de presidente en lugar de "jefe", como se venía diciendo, y poca cosa más, porque continúa existiendo la obligatoriedad de todas las cooperativas de pertenecer a las Uniones Territoriales, olvidando el principio de la afiliación voluntaria establecido por la A.C.I. y presente en la legislación anterior al franquismo. Si bien es verdad que de estas Uniones Territoriales se suprimió el "consiliario" que había antes, y la obligatoriedad de que los miembros tuvieran carnet de Falange, lo que había resultado prácticamente inoperante por falta de militantes activos del falangismo en las filas de cooperadores.

El nuevo Jefe Nacional de la Obra Sindical de Cooperación había dicho, refiriéndose al nuevo Reglamento, pero también al proyecto de Ley de 1974, cuando todavía era solo un proyecto: "Creo que nuestra entrada en la A.C.I., con esta Ley es posible, incluso yo me atrevería a decir que sin esta Ley porque el Movimiento Cooperativo Español, de hecho, ya había dado pasos importantes, (se refiere al nuevo reglamento) pero era preciso que esta situación de hecho se convirtiera en situación de derecho".

Pues bien, esta "Situación de Derecho", ni por el proyecto de ley de 1974 ni por la Ley tal como quedó después de aprobada, en nada modifica la subordinación del movimiento cooperativo español a la C.N.S. (ahora Organización Sindical) porque ha de seguir subordinada a la Obra Sindical de Cooperación (ahora "ente especializado en cooperación"), pues queda bien claro en la exposición que precede al artículo que:

"La organización Sindical, singularmente a través de la entidad especializada, actúa en estrecha colaboración con la Administración Pública en orden al estímulo y desarrollo del cooperativismo. Desempeña por otra parte las funciones de representación general de los intereses colectivos de las sociedades cooperativas de conformidad con la normativa Sindical".

Contrariamente a las ilusiones de 50 de la Caballería, y a determinados contactos establecidos, la A.C.I. no creyó prudente de modificar su actitud de rechazo del movimiento cooperativo español, mientras tanto no recuperara la plena independencia orgánica

e ideológica de cara al partido único y al Estado, a través de la Organización Sindical y de su "ente especializado".

Esta Ley de Cooperatistas de 1974, prácticamente con los mismos defectos que la Ley de 1942, hecha solo para dar una imagen externa un poco más liberal del franquismo resultó inoperante por falta del reglamento de aplicación, o en el mejor de los casos contraproducente, porque había que aplicarle el reglamento modificado de la Ley de 1942, que no estaba hecho, por esta Ley de 1974, porque fué promulgado cuatro años antes.

Estas incongruencias se han intentado de corregir aprobando de prisa y corriendo por decreto un nuevo reglamento que salió a últimos de 1978, cuando ya se habían tomado acuerdos de traspasos de servicios de cooperación a la Generalidad, aún que no hayan salido hasta ahora en el B.O. Todavía dentro del año actual se aprueban estatutos de cooperativas con referencias reiteradas a la Ley de 1942 y al Reglamento de 1971 perpetuando el espíritu franquista de los funcionarios sindicales, ahora adscritos al Ministerio del Trabajo.

ANALISIS DE LA LEGISLACION COOPERATIVA

A) De la Ley de Bases de 1934 hasta nuestros días.

La Ley de Bases de la Cooperación y la Ley de Cooperativas promulgada por el Parlamento de Cataluña en el año 1934 configuran con dos textos legales un cuerpo jurídico que regula la fundición, constitución y posterior vida de las cooperativas, son dos textos legales promulgados en una época en que las condiciones sociales, políticas y económicas eran muy diferentes que las actuales, por lo que de un estudio comparativo podemos ver lo siguiente:

Ley de Bases de la Cooperación.-

- El artículo I establece los elementos básicos de lo que se entiende por Cooperativas (servicio mútuo y colaboración voluntaria, mejoramiento de las relaciones humanas, interés colectivo por encima del beneficio y la noexistencia de lucro) por aquellos motivos la ley dá a las cooperativas la consideración de interés público, es decir que la Administración en este caso toma claramente una actitud promotora y proteccionista. En este artículo se reflejan claramente cuatro de los siete principios de Rochdale.

- Libre adhesión.

- Control democrático

- Distribución de los excedentes según la participación en las operaciones sociales.
- Neutralidad e independencia política y religiosa.

- La libre adhesión habría de ser matizada según el tipo de cooperativa.

- Si bien se establece (art. 7) que los acreedores de los socios no tienen derecho sobre los bienes de la cooperativa ni sobre la participación del socio en el haber social sino que tan solo lo tienen sobre las aportaciones voluntarias que excedan de la aportación obligatoria, no se establece en ningún lugar con carácter obligatorio de uso, el tipo de responsabilidad de los socios por las deudas y operaciones sociales, con todo lo que esto comporta de la falta de garantías frente a terceros.

- La regulación de las Juntas Directivas y Comisiones de inspección (Consejo Rector e Interventores) art. 8 y 9) no es bastante completa, pues no se contemplan ni quienes serán los órganos gestores, sus facultades, ni las responsabilidades que se derivan de su gestión, no se hacen mención de los cargos que habrán de ser obligatorios como mínimo, ni de quien tiene la representación de la cooperativa frente a terceros. Tampoco se contempla la posibilidad de separación de los órganos gestores por parte de los Tribunales Ordinarios previa denuncia de parte, proceso y sentencia firme.

- Más adelante (art. 10) hace mención a los libros de Registro y a la contabilidad de las Cooperativas estableciendo que habrán de ser llevados de acuerdo con los modelos e instrucciones de la Consejería de Economía y Agricultura.

No parándonos a pensar en la incongruencia que se presenta el que el Departamento de Trabajo que es quien hoy tiene atribuida la competencia sobre Cooperativas, pudiera dictar disposiciones e instrucciones contables pues en todo caso habría de ser Hacienda, que es quien tiene competencia en la materia, lo que si es importante e invalida totalmente el citado artículo 10, es la realidad del Estatuto de Autonomía aprobado por las Cortes del Estado Español, por cuanto en el mismo capítulo de Hacienda que no es competencia de la Generalidad, ni le prevé que lo llegue a ser al menos en 6 años, con el peligro de ins-

constitucionalidad que le derivaría de la aprobación de la Ley de Bases tal como está redactado este artículo.

- El Consejo Superior de la Cooperación viene regulado (arts. 22 al 39) como un organismo en teoría dependiente de la Consejería que tiene competencia sobre la cooperación, pero que en la práctica se transforma en un órgano paralelo con poder decisorio y coactivo dadas las atribuciones que por la Ley se le confieren, propone normas legales sobre cooperación, inspecciona, sanciona, estudia y difunde disposiciones legales, y tiene el tutelaje de las cooperativas cuando sea necesario, todo esto lo hace, no por delegación del Consejero responsable y en su nombre, como habría de ser si fuera un organismo dependiente de la Consejería, sino por atribución directa de la Ley.

Tal como está estructurado y regulado en la Ley de Bases, el Consejo Superior de la Cooperación, se nos presenta como un órgano con poderes propios atribuidos por la Ley, que se nutre económicamente como el personal de la Generalidad y del Departamento responsable de la cooperación y con total autonomía para ejercer su cometido, es decir sería una consejería más si no fuera por un pequeño detalle, que no tiene, o al menos no se ve en parte alguna al largo de la Ley de Bases, la responsabilidad que deriva de todo ejercicio de poder, ya que esta cae única y exclusivamente encima del Jefe del Departamento responsable de la Cooperación ante la Administración del Estado con la particularidad de que este, en caso de actuación incorrecta de carácter grave por parte del Consejo Superior, no lo puede disolver, pues es creado por una Ley, ni puede destituir a todos sus miembros, sino tan solo a los elegidos por él, lo que crea una situación atípica que plantea un verdadero conflicto de competencias que cabría resolver.

En otro orden de cosas es visible también la desproporción que hay entre los miembros del Consejo Superior elegidos por la Consejería y los miembros designados por los estamentos cooperativos.

Respecto de los recursos que se establecen (art.37) se cae en una grave situación de indefensa por parte de las Entidades que pudieran ser sancionadas, pues si bien se establece que contra la resolución del Consejo ningún recurso ante el Consejero, contra la resolución de este no cabe otro recurso, es decir, se agota la vía. Necesariamente contra la resolución del Consejero ha de existir la

posibilidad del recurso contencioso-administrativo que es la última posibilidad de defensa de las personas frente a las arbitrariedades cometidas por la Administración y solo después de este recurso se puede dar por agotada la vía.

Hasta aquí hemos visto lo que se desprende de la regulación que del Consejo Superior de la Cooperación hace la Ley de Bases de 1934. Como muy bien se dice en otro lugar de esta ponencia, el Movimiento Cooperativo, ha de salir del enclaustramiento a que ha estado sometido durante muchos años y este resurgimiento se ha de producir a través del propio Movimiento Cooperativo, y por este motivo es de capital importancia que en la nueva Ley se garantice la independencia del movimiento cooperativo respecto al resto de los poderes del Estado Legislativo, Ejecutivo, y Judicial y esta garantía de independencia solo será posible mediante la exigencia de un Consejo Superior de la Cooperación con autonomía y facultades bastantes como para que no tenga más dependencia que la que le fije la misma ley.

Ahora bien, esta independencia y autonomía del Consejo Superior de la Cooperación no será total si se le otorgan competencias que son propias de otros estamentos de poder. El Consejo Superior de la Cooperación habría de ser competente para: proponer normas legales sobre cooperación al Parlamento de Cataluña a través del Gobierno de la Generalidad y de la Consejería correspondiente, estudiar y difundir las disposiciones legales, tener a su cargo el tutelaje de las cooperativas, velar por el mantenimiento de la pureza del Movimiento Cooperativo, cuidar de la formación cooperativa y actuar como Tribunal de Arbitraje con carácter voluntario, puedan recorrer las cooperativas para solucionar cualquiera de los conflictos antes de tomar otras decisiones, en todo caso y siempre que las partes conflictivas (ya sea en las propias cooperativas o entre ellas y los socios) se sometan voluntariamente a su decisión, esta tendría carácter definitivo y no podrá recurrirse ante la jurisdicción ordinaria.

Pero a diferencia de lo que establece la Ley de Bases de 1934 por lo que no habría de ser competente es por la inspección y sanción de las Cooperativas, pues estas son funciones típicamente administrativas y por tanto correspondientes al poder ejecutivo, y si el Consejo Superior las llevara a cabo habría de ser por delegación expresa del Ejecutivo, con lo cual se rompería la independencia que queremos y necesita el Consejo Superior de la Cooperación.

- Respecto a la enseñanza de la cooperación (art.65) en centros docentes, es positivo y hay que mantenerlo en la Ley, pues es uno de los principios de Rochdale. Ahora bien si no fuera posible esta enseñanza en las escuelas debido a que las competencias de Estatuto en este campo permitieran la inclusión de la enseñanza del cooperativismo dentro del plan de estudios, habría que articularlo mediante centros dependientes de la Generalidad.

En lo que se refiere a la Ley de Cooperativas hemos de decir lo siguiente:

- Respecto de los requisitos que habrán de constar en los Estatutos (art.4º) tan solo establece cuatro con carácter obligatorio, haciendo un total y absoluto olvido de los que hacen referencia a la garantías frente a terceros que sin embargo habrían de ser contemplados con carácter obligatorio. Así vemos en la Ley que no se habla de expresar obligatoriamente en los Estatutos:

- a) El Capital mínimo.
 - b) El valor de la aportación obligatoria.
 - c) El valor mínimo del título.
 - d) La situación del Capital social, si está todo suscrito y desembolsado, o bien si esta todo suscrito y tan solo desembolsado en una parte.
 - e) Forma de desembolso del resto del Capital.
 - f) Forma de computación de pérdidas
 - g) Transmisión de las partes sociales.
 - h) El domicilio social.
 - i) Cuales son los derechos y deberes de los socios.
 - j) Los tipos de faltas, clasificación de estas y las sanciones.
- Más adelante (art.8) la ley habla de responsabilidad limitada o suplementada

La fórmula adoptada por el artículo 8 de la Ley de Cooperativas de 1934 distinguiendo entre cooperativas de responsabilidad "limitada" y de responsabilidad "suplementada" partía de una mezcolanza conceptual incorrecta entre dos cuestiones distintas. Una es la responsabilidad de la sociedad misma, que (como la de toda persona por sus "propias" obligaciones) es siempre ilimitada jurídicamente pero que al ser finita materialmente (al agotarse su patrimonio) su operatividad exterior requiere en ocasiones que se suplemente la garantía material de su responsabilidad con el afianzamiento

personal (aunque sea en cuantías-tope) por parte de sus propios socios. Este hecho accesorio e intercesorio y por tanto externo a la naturaleza misma de la sociedad en el orden de la responsabilidad, era el que -defectuosamente-elevaba la Ley de 1934 al pretendido rango de "modalidad societaria" en dicho orden. El otro tema -por entero distinto y que es el que aquí interesa- es el de la responsabilidad legal de los socios por las deudas de esa otra persona jurídica que es la sociedad que los engloba. Es en este plazo exclusivamente que cabe distinguir por un lado las sociedad "con responsabilidad ilimitada" (de sus socios), sistema que es el propio de las sociedades civiles ordinarias, así como el de las mercantiles llamadas "personalistas" (colectivas); y de otro sociedades con "responsabilidad limitada" (de sus socios), estructura que es la propia de las sociedades mercantiles llamadas "capitalistas" (anónimas y limitadas) existiendo un tipo mixto, las comanditarias, con sus socios personalistas (colectivos) y otros socios capitalistas (comanditarios) en las que coexisten los dos tipos de responsabilidad, ilimitada para los primeros y limitada para los segundos.

Por tanto debe formularse como principio legal el de la limitación de la responsabilidad de los socios cooperadores, por las deudas de la sociedad cooperativa, al importe de las aportaciones en las operaciones sociales.

No debe hacerse alusión alguna a responsabilidades "suplementarias" que hagan referencia a afianzamientos, siendo esta materia, como es, ajena al tema de la responsabilidad de los socios derivada del contrato social, ya que deriva de una relación superpuesta y distinta de fianza, y no del hecho asociativo. Además, el "suplemento" se refiere a la garantía patrimonial de la responsabilidad de la propia sociedad, cuestión ésta que es por completo innecesario abordar en el texto de una Ley de Cooperativas, ya que el régimen de la responsabilidad por obligaciones propias es siempre el normal del Derecho civil.

Debe formularse una cautela legal previniendo que el beneficio de la limitación de responsabilidad se perdería automáticamente, en caso de descalificación de la Cooperativa como tal; supuesto ee el que la responsabilidad de los socios, con efecto retroactivo, pasaría a ser ordinaria o ilimitada.

A fin de potenciar la cautela anterior, debe estructurarse una acción de descalificación de carácter público, imprescindible y sin costas en caso de prosperar, aparte de una facultad descalificadora de oficio, inherente al Consejo Superior de Cooperación, recurrible ante los Tribunales especiales y ordinarios.

Hay que hacer constar, que después del artículo 9º y al largo de toda la Ley, esta se olvida sistemáticamente de las Cooperativas Mercantiles a las que no regula en momento alguno.

Al clasificar las cooperativas, da un tratamiento común dentro de las de consumidores, a las de Transportes, las de Vivienda, las de Escuelas y las Sanitarias, conformandoles dentro de un mismo grupo, cuando en realidad todas ellas tienen cada una diferente problemática.

- Las Cooperativas de Consumidores se regulan del artículo 10 al 20. En el artículo 10 se establece con carácter obligatorio que las cooperativas de consumidores se han de constituir por tiempo indefinido sin ninguna más posibilidad. Ahora bien, lo curioso del caso es que esta condición tan solo se establece por las de consumidores y no por las otras clases de Cooperativas, en la regulación de las cuales ni tan solo se habla de la duración.

Una Ley que pretende regular las cooperativas ha de fijar unas condiciones regulares comunes para todas y la duración de una Sociedad sea del tipo que sea es un trazo bastante general como para que sea igual para todos. La Ley no ha de discriminar cuales serán indefinida y cuales no, sino lo que ha de hacer es establecer que los Estatutos expresaran la duración de la Cooperativa.

El artículo 11 nos dice que los socios adquieren los derechos al hacer la aportación de una parte de su fondo social, bien ¿Pero cuando adquieren las obligaciones?, porque en toda asociación de personas hay derechos y obligaciones. Aquí cabe una pregunta. ¿Como haremos cumplir al socio la obligación que tiene al aportar su parte al fondo social, si tan solo se adquieren los derechos?. Es más lógico y correcto decir que el Socio adquiere los derechos y obligaciones estatutarias al ser admitido como tal por el Consejo Rector y en este sentido habría de ir la nueva Ley.

En el artículo 12, nos encontramos otra vez con la regulación de una condición que habría de ser general para todos, establecida

de forma discriminatoria según para que clase de cooperativa sea. La Ley no ha de limitar la aportación del socio, lo que ha de hacer es lo que dice en el artículo 24,e), cuando al hablar de las Cooperativas de Producción y Trabajo, establece que la aportación obligatoria del socio será igual para todos, sea la cantidad que sea, que esto ya lo decidieran los mismos socios en los Estatutos.

El problema más acuciante para cualquier sociedad, sea civil, mercantil o no-mercantil, es el de la financiación; es decir la posibilidad de allegar fondos en el mercado de capitales lo más rápidamente posible y en las mejores condiciones financieras.

Este problema es especialmente agudo en las sociedades Cooperativas debido a la desconfianza que suscitan en los medios financieros habituales.

La enmienda que se propone tiende, de alguna manera, a paliar esa problemática de financiación básica, agudizada, modernamente, por la dejación por parte del Ejecutivo de la política de "dinero barato" y la consecuente restricción de la masa monetaria en circulación.

Sin entrar en disquisiciones acerca de la naturaleza, el alcance y sentido jurídicos de un Fondo de Reserva, legal o voluntario, se propone que con miras a la progresiva mentalización de los socios cooperativistas de base y con miras también, naturalmente, a conseguir una cierta capacidad de autofinanciación, que en la nueva Ley de Cooperativas de la Generalidad se incluya como norma de derecho imperativo, la siguiente:

"Con los excedentes sociales del ejercicio deberán dotarse, necesariamente, los fondos que se dirán y en la cuantía, al menos, que se señala:

Fondo de Educación y Obras Sociales	10%
Fondo Irrepartible de Reserva	10%
Fondo de Financiación Básica	40%

Los dos primeros deberán tener caracteres similares a los que señala la Ley y el Reglamento vigentes.

El de financiación básica, sería un fondo indisponible e irrepartible y sólo podría utilizarse para invertir en la adquisición, modernización y mejora de los bienes propios

del Activo inmovilizado.

En el mismo artículo encontramos otra norma discriminatoria entre las diferentes clases de cooperativas, el mínimo de socios para constituir las. No hay razón alguna, ni jurídica ni económica, que apoye que las Cooperativas de Consumidores de Barcelona para constituirse necesitan 400 socios, la de otros pueblos necesitan 200, y que las de Producción y Trabajo el mínimo de socios se fija a criterio del Consejo Superior de la Cooperación. El número mínimo de socios para constituir una Cooperativa, la ha de fijar obligatoriamente en la Ley para todas las cooperativas igual, sean del tipo que sean.

En el artículo 18 se establece una figura, si bien con palabras diferentes, que muy frecuentemente ha sido duramente criticada, es la figura de los asociados, que se contempla en el artículo 39 del actual Reglamento de Cooperativas.

- De las Cooperativas de Producción y Trabajo nos habla la Ley en los artículos 21 al 30.

En el estudio de estos artículos falta la regulación de los requisitos establecidos por la Legislación Laboral respecto a la contratación de Trabajadores asalariados y de los socios trabajadores:

- a) Obligatoriedad de percibir una cantidad en calidad de salario que no podrá ser inferior a la media establecida por aquella rama de la producción.
- b) obligatoriedad de ser incluidos en alguno de los regímenes de la Seguridad Social.

Respecto al de los porcentajes destinados a reservas y obras sociales sirven los mismos razonamientos dados cuando se habla sobre las cooperativas de consumidores. Falta también la obligación de potenciar específicamente como parte del Fondo de obras sociales, la formación profesional y cooperativa de los socios y la investigación y mejora del trabajo dentro de su rama de producción.

- En esta Ley falta una regulación más completa y adecuada a las condiciones actuales de las Cooperativas Mixtas y Sanitarias; lo que se dice de las Escolares es insuficiente y no sirve para las actuales cooperativas de enseñanza. Hay una falta total de regulación de las Cooperativas de Vivienda y de las Mercantiles.

- En ambos textos hay una clara falta de regulación del régimen eco-

nómico de las cooperativas, que es de capital importancia para las relaciones que las cooperativas han de tener en su tráfico comercial o industrial y como garantía frente a terceros.

- Curiosamente en los dos textos se encuentran reflejados cinco de los siete principios de Rochdale, y faltan el principio de venta al contado y el de limitación del interés al Capital, si bien este último incluso es lógico que falte, pues en ninguno de los dos textos se dice cuales conceptos son los que conforman el capital social de la cooperativa, y no es menester decir que de mantenerse esta falta de conceptualización del capital las consecuencias pueden ser muy graves económicamente hablando, pues las entidades bancarias y de crédito, antes de dejar dinero son muy estrictas con quienes se juegan este dinero.

- De las leyes sobre Cooperativas promulgadas durante el franquismo, se habla extensamente en la introducción de la ponencia donde queda clara su inoperancia y el rechazo que tuvieron.

Tan solo el Reglamento de 1978 dictado en la época de la transición, es el único aprovechable ya que es el que más se acerca a las legislaciones de otros países miembros de la A.C.I.

Los puntos tratados hasta aquí, habrían de ser revisados y adecuados a las circunstancias y condiciones actuales por la nueva legislación cooperativa que en un futuro pueda aprobar el Parlamento de Cataluña.

III.- CONCLUSIONES.-

1.- La nueva aprobación por el Parlamento de Cataluña a propuesta del Gobierno de la Generalidad de la Ley de Bases y la Ley de Cooperativas de 1934 con su actual redactado supondría dejar a una parte del Movimiento Cooperativo que se encuentra parcialmente regulado y a otra parte que ni tan solo se contempla en las citadas leyes, huérfanas de normas legales donde ir a parar para regular su constitución, organización y funcionamiento, ya que esta nueva aprobación supondría obligatoriamente la derogación de toda la legislación actual. Hay que tener claro también que la Ley de Bases y la Ley de Cooperativas de 1934 estaban pensadas para otra realidad socio-económica que no es la de hoy.

Por tanto lo que se habría de hacer sería la aprobación de una nueva Ley que recogiendo todo lo que es válido aun de las Leyes de 1934 regulara el resto de acuerdo con las necesidades del Movimiento Cooperativo expresadas en las diferentes ponencias y con la realidad social política y económica de hoy.

2.- La nueva Ley ha de ser la plataforma que sirva para enderezar de nuevo el Movimiento Cooperativo, pero con una visión actual y de futuro pues si el cooperativismo asume la defensa de los trabajadores, el M.C. ha de tener en cuenta que la clase trabajadora ha variado su actuación y forma de vivir, y por tanto adecuarse a ella.

3.- En términos generales, la nueva Ley habría de contemplar los puntos siguientes:

- a) Mantenimiento de los Principios Cooperativos de Rochdale que son los que informan la Doctrina Cooperatista de la Alianza Cooperativa Internacional.
- b) Estructura federal del Movimiento Cooperativo, mediante la creación de Federaciones por ramas de la Cooperación de ámbito nacional, es decir, para toda Cataluña y de adscripción votaria.
- c) Creación del Consejo Superior de la Cooperación con las características de autonomía e independencia citados en esta Ponencia, las competencias también dichas y otras que se pudieran añadir siempre que no representaran un peligro para esta autonomía e independencia.
- d) Debe institucionalizarse un Tribunal Administrativo de Cooperación para el conocimiento y resolución de los recursos contra los actos de la Administración de la Generalidad en MATERIA DE CORPORACION.

Este Tribunal no debe calificarse de "arbitral" institucionalmente , porque por encima de sus resoluciones está la jurisdicción contencioso-administrativa ordinaria.

Para que la posibilidad apuntada en la conclusión anterior tenga verdadera virtualidad sería preciso que la composición del Tribunal no fuere estrictamente administrativa (en cuyo caso no

suscitaria las necesarias confianza y adhesiones) sino un acusado carácter mixto, con una presidencia prestada por la Magistratura y, junto a unas vocalías procedentes de la Administración, otras procedentes de Colegios Profesionales independientes, correspondientes a profesiones con reconocida capacitación para este tipo de actuaciones. Un precedente de este tipo de composición lo constituyen por ejemplo, los Jurados Provinciales de Expropiación forzosa.

- e) Una regulación del régimen económico de las Cooperativas que fuera el máximo de paralela posible a la legislación Mercantil a fin y efecto de facilitar su desarrollo económico, comercial y productivo y tuviera también en cuenta sin embargo la incidencia del resto de las Leyes del Estado, como el Estatuto Fiscal, el Impuesto de Sociedades, etc.
- f) Regulación del proceso Constitutivo y Fundacional de las Cooperativas con condiciones de igualdad para todos, sean de la rama de la cooperación que sean.
- g) La obligación por parte de las Cooperativas de tener una gestión profesionalizada a cargo de técnicos procedentes y formados en el mundo cooperativo a ser posible.
- h) Regulación de las características especiales de algunas formas de cooperación como por ejemplo Trabajo Asociado, Enseñanza, Vivienda.

4 .- Sin embargo y con vista a una posible integración del Estado en el seno de la Comunidad Económica Europea y por razones de homogeneidad legislativa, se habría de tener presente en la redacción de la nueva Ley:

- a) La posibilidad de redacción en un solo texto legal.
- b) Que las Cooperativas pudieran actuar antes de ser inscritas.
- c) Posibilidad de separación de los Organos Rectores por parte de los Tribunales Ordinarios en virtud de Sentencia firme.
- d) Que los actos de gobierno fueran revisables ante los Tribunales.

5.- Como último punto se habría de tener presente y pensar en el papel que queremos que tome la Administración ante el Movimiento Cooperativo, si queremos que sea una actitud proteccionista con todo lo que

esto pueda representar de intervencionismo del Estado en el Movimiento Cooperativo o si al contrario queremos que sea una actitud únicamente legislativa con todo lo que ello representará de independencia del Cooperativismo respecto a este Estado. Lo hemos dejado al final de todo y somos conscientes de que es un punto importante pues según mal sea la actitud de la Administración la Ley será de una o de otra manera, pero creemos que la decisión es bastante importante para que cuando se tome se haga habiendo debatido todo lo que en la Ponencia se dice.